

Año LXXIX. urtea

271 - 2018

Mayo-agosto

Maiatza-abuztua



Príncipe de Viana

SEPARATA

Un estudio sobre una
familia carlista de Pamplona
durante la Guerra Civil:
los Cabañas Mecoleta

Juan Cruz ALLI ARANGUREN

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXIX · n.º 271 · mayo-agosto de 2018
LXXIX. urtea · 271. zk. · 2018ko maiatza-abuztua

ARTE

- Del Barroco al academicismo: la sacristía «nueva» de Larraga como ejemplo de transición
Igor Cacho Ugalde 397
-
- Un cartón de Antonio González Ruiz (1711-1788) siguiendo modelos de David Teniers II
Tomás Sáenz de Haro 423
-
- Ricardo Tejedor, dibujante y pintor
José M.^a Muruzábal del Solar 437
-
- Fotografía *amateur* navarra. La contribución de Jesús Martínez Gorraiz
Ricardo Gurbindo Gil 465
-

HISTORIA

- De *Oiasso* a *Huarcha*: testimonios sobre un puerto medieval en el Bidasoa
Iñigo Ruiz Arzalluz 505
-
- La frontera de Navarra durante el reinado de Carlos II.
La acción virreinal y el problema de la defensa
Antonio Espino López 527
-
- Asambleas y magistraturas en Tafalla a finales de la Edad Media (1423-1509)
Mikel Ursua Lizarbe 553
-
- El precio de la paz. Conflictos fronterizos entre Aragón y Navarra en tiempos de Fernando el Católico (1490-1512)
Jaime Elipe 573
-

Sumario / Aurkibidea

Etxarri Aranazko Klaberiako liburua: eliza fundazio zenbait, herriko sorrera-dokumentua eta hamarrenaren nondik norakoak Jose Luis Erdozia Mauleon	591
Un estudio sobre una familia carlista de Pamplona durante la Guerra Civil: los Cabañas Mecoleta Juan Cruz Alli Aranguren	633
El trazado del Camino de Santiago entre Puente la Reina y Logroño y la preservación del patrimonio histórico Fernando Vega López	695
 MÚSICA/MUSIKA	
La recepción de Miguel Echeveste Arrieta (1893-1962) como concertista de órgano Raúl del Toro Sola	715
 SOCIOLINGÜÍSTICA/SOZIOLINGUISTIKA	
Nuevos consensos sociales plurales para el fomento de la lengua vasca en Navarra Xabier Erize Etxegarai	741
Currículums	779
Analytic Summary	783
Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak / Rules for the submission of originals	787

Un estudio sobre una familia carlista de Pamplona durante la Guerra Civil: los Cabañas-Mecoleta

Iruñeko familia karlista batek, Cabañas Mecoleta familiak,
Gerra Zibilean izandako bizipenen azterlana

A study of a Carlist family from Pamplona during the Spanish Civil war:
Cabañas-Mecoleta

Juan Cruz ALLI ARANGUREN
Doctor en Derecho e Historia
jcalli@unavarra.es

Recepción del original: 10/12/2014. Aceptación provisional: 20/02/2015. Aceptación definitiva: 13/02/2018.

RESUMEN

Recoge el texto y su análisis de una monografía sobre el medio físico, humano, histórico-político y económico de una familia carlista de Pamplona durante la guerra civil. Se presenta como un modelo de familia católica y tradicionalista de Navarra a través del análisis de cada uno de sus miembros, de su vida, actividad y compromisos personales con su ideología y el conflicto del momento.

Palabras clave: familia católica y carlista; guerra civil.

LABURPENA

Gerra Zibilaren garaian Iruñeko familia karlista batek zuen egoera fisiko, humano, historiko-politiko eta ekonomikoari buruzko monografia baten testua eta horren azterketa biltzen ditu. Nafarroako familia katoliko eta tradizionalisten eredu gisa aurkezten dira, bertako kide guztien azterketaren bidez (haien bizitza, jarduera eta une hartako ideologiarekin eta gatazkarekin zituzten konpromiso pertsonalak).

Gako hitzak: familia katoliko eta karlista; Gerra Zibila.

ABSTRACT

Collects and analyzes a monograph on the physical, human, historic-political and economic means of a *Carlist* (Monarchical and Catholic traditionalism) family of Pamplona during the Spanish civil war (1936-1939). (This family shows itself) It is intended as a traditionalist family through the analysis of each of its members, their life, business and personal commitments with their ideology and conflict of the moment.

Keywords: Family catholic and carlist; Civil war.

1. EL DOCUMENTO. 1.1. Autoría. 1.2. Datación. 1.3. Motivación. 2. EL MEDIO FÍSICO. 3. LA FAMILIA CABAÑAS. El general Medina Verdes y Cabañas. 3.1. Ascendientes. 3.2. Descendientes. 3.3. Moralidad, religiosidad y vida intelectual. 3.4. Actividad económica y patrimonio. 4. APÉNDICE SOBRE EL TRADICIONALISMO. 5. BIBLIOGRAFÍA. 6. CONCLUSIONES. 7. LISTA DE REFERENCIAS. 8. ANEJO.

En recuerdo de Santi Cabañas Esnaola

Entre los documentos que guardaba Santiago Cabañas Esnaola apareció un texto titulado «Monografía de una familia de requetés», sin fecha ni referencia alguna sobre la autoría¹. El interés del texto está en que describe en todos sus aspectos la vida de una familia carlista en la Pamplona de la guerra civil. Analiza su medio físico, económico, su compromiso político y personal en aquella, con observaciones que permiten conocer el ambiente que vivía la familia y la mayoría de la sociedad navarra del momento. Todo ello hace que trascienda de lo puramente familiar para proyectarse y reflejar el medio socio-político y las actitudes dominantes en aquellos tiempos de efervescencia religioso-patriótica nacional-católica.

Se trata de uno de esos casos que describe García Gallo sobre la elección del objeto del estudio, que:

se impone por un hallazgo afortunado en un archivo o en una biblioteca [...] que ha venido a conocimiento del historiador, se convierte en un objeto de su tarea, que consiste fundamentalmente, en revisarla, ordenarla y darla a conocer. [...] El hallazgo del

1 Se adjunta como Anejo. Ha sido su viuda, María Teresa Leceaga Eslava, quien me lo ha facilitado, conocedora de la amistad fraterna que nos unió en vida y del adoctrinamiento carlista que realizó en ambos Clinia Cabañas. Por este camino llegó a su sobrino Santiago quien convivió durante la mayor parte de su vida en la vivienda de la calle Zapatería con los abuelos y continuó en la misma cuando fallecieron, haciéndolo con aquella, conservándolo por su afición a las cosas de la familia.

fondo documental da lugar a su trabajo, trabajo que, naturalmente, se circunscribe a las posibilidades que aquél ofrece y que se detiene allí donde los materiales faltan. Alguien ha calificado esta clase de trabajo histórico, como *trabajo hecho* o, si se prefiere, a medio hacer» (García, 1957, pp. 322-323; Febvre, 1970, p. 82).

1. EL DOCUMENTO

Se trata de un cuadernillo escrito a máquina formado por un folio de portada con título e índice y treinta y cinco folios paginados de texto.

En la portada, además del título recogido, hay dos partes destacadas por mayúsculas subrayadas: un «Plan» y un «Apéndice», que son el índice del trabajo, sin referencia a las páginas.

El «Plan» lo forman cinco apartados con subapartados referidos a la familia y su entorno territorial y socio-económico. Describe el «ambiente en que vive la familia Cabañas», en el espacio físico de una vivienda de la calle Zapatería del barrio de San Nicolás de Pamplona (pp. 1-11)², la biografía de sus miembros (pp. 12-18), sus medios de existencia (pp. 18-19), su presupuesto (pp. 19-20) y la historia de la familia (pp. 21-22).

El «Apéndice» contiene otros cinco apartados y subapartados sobre la ideología política de la familia que era el tradicionalismo (pp. 21-25), su organización militar el requeté (pp. 25-31) y el Movimiento Nacional (pp. 31-35). Termina con una bibliografía (p. 35). El relativo al tradicionalismo tiene el interés de las aportaciones histórico-doctrinales, particularmente de la *Ordenanza del requeté* que redactó el general Varela.

Tras la portada-cubierta se inicia el texto con el encabezamiento «AVE MARÍA», en mayúsculas y subrayado. Esta y otras advocaciones religiosas eran un modo común de iniciar documentos y cartas por parte de algunos creyentes durante el nacional-catolicismo, así como la referencia al año de la guerra como «año triunfal».

1.1. Autoría

No aparece dato alguno sobre su autoría, aunque por su forma, redacción y sistemática corresponde a persona de formación intelectual, capaz de manejar bibliografía, de realizar un resumen de la biografía del general Medina Verdes y Cabañas, el «Apéndice» histórico-doctrinal del tradicionalismo y el origen y desarrollo de la guerra civil. La denominación de «monografía» indica una pretensión material y formal superior a la de un menor texto, documento o informe de circunstancias, por realizar una exposición y valoración en profundidad particularmente en lo personal, material e ideológico.

2 Esta paginación no figura en el índice de la portada, pero corresponde a la del documento.

Hay algún elemento que permite considerar que fue redactado fuera de Pamplona o por persona poco conocedora de la capital navarra. Así, al referirse al alquiler de la vivienda, dice que el precio de 125 pesetas mensuales no era «muy elevado para los precios que allí circulan» (p. 20), respecto al de los arrendamientos en Pamplona. La ubicación de algunos edificios significativos demuestra ignorar su ubicación exacta en relación con el casco histórico y la población-barrio de San Nicolás, así como el desarrollo urbanos del I y II Ensanche.

El contenido confirma que quien lo redactó conocía a la hermana mayor Clinia, de mayor relieve cultural, ideológico y político. A ella dedica la más extensa anotación biográfica calificándola de «alma grande» (p. 20), demostrando una gran relación y muchos diálogos que le proporcionaron la información recogida. Datos tan precisos fueron necesariamente transmitidos por ella, como lo hizo años después con su sobrino Santiago, que fue su fiel sucesor en el conocimiento familiar y poseedor final del documento.

1.2. Datación

Tampoco está datado, aunque por algunas referencias podemos deducir que se elaboró a finales de la guerra civil.

En la página 1 atribuye a Navarra una población de 360.000 habitantes, que corresponde al periodo entre 1930 y 1940, próxima a la de este último tras la Guerra³. En la página 2 asigna a Pamplona una población de más de 50.000 habitantes, próxima a la existente en el periodo 1930-1940⁴.

Entre los edificios más notables de Pamplona enumera en la página 3 «el Nuevo Seminario, hoy convertido por los carlistas en Hospital de Alfonso Carlos». Así fue durante la Guerra Civil entre el 21 de octubre de 1936 y el 4 de mayo de 1939 (*Memoria del Hospital Alfonso Carlos de Pamplona* (s. f.); Larraz, 2009, pp. 151 y 412).

Expone el presupuesto general de la familia de los años 1936 y 1937 (p. 20), calculando el ahorro practicado, explicando que la diferencia entre ambos se debía a la guerra en la que los hijos estaban en el frente.

El ambiente bélico del momento en que se redactó se refleja en el mobiliario del vestíbulo de la casa (p. 7): un «casco de hierro, usado por uno de los hijos en la actual guerra», balines, metralla, dos bombas sin explotar y dos trozos de bomba del «último

3 Instituto Nacional de Estadística (s. f.), correspondía a 1930 una población de 352.108 habitantes y a 1940 la de 365.014.

4 La población de 1930 era de 38.308 habitantes de derecho y la de 1940 de 52.743, y la de hecho de 42.259 y 61.188 respectivamente, según las Series históricas de población del Instituto Nacional de Estadística. Conforme a datos del padrón municipal la población de hecho era en 1936 de 50.367, en 1937 de 50.714, en 1938 de 51.293 y en 1939 de 53.103 habitantes.

bombardeo de la ciudad por la aviación roja»⁵. Pamplona fue bombardeada los días 22 de mayo y 11 de noviembre de 1937 causando diecinueve muertos y daños materiales, algunos en la fachada de la avenida de San Ignacio del palacio de la Diputación que pueden observarse; en el de 18 de enero de 1938 solo hubo un muerto. Por tanto, fue redactado posteriormente.

Cuando se refiere a la familia afirma que «en la guerra toman parte sesenta primos entre carnales y de segundo grado» (p. 17). Una constancia más de que estaban en ella y no había terminado.

Al describir el gabinete de la hija mayor (Clinia) se refiere al armario ropero de las hijas con «pocos vestidos, ninguno nuevo desde que empezó la guerra» (p. 8), lo mismo que la madre, usando los que tenían antes de la guerra arreglados por la hija menor (p. 20).

Destaca la intervención «en estos días» [de la guerra] de los Tercios de requetés en el frente de Teruel y como «en estos últimos meses conquistan nuevos laureles por Teruel y el Maestrazgo, y avanzando por los Pirineos» (p. 29). La batalla por la conquista de esa ciudad se desarrolló entre el 15 de diciembre de 1937 y el 22 de febrero de 1938 en que cayó. El Maestrazgo fue objeto de la ofensiva para conquistar Valencia protagonizada por el Cuerpo del Ejército creado el 25 de agosto de 1938 del que formó parte el Cuerpo de Ejército de Navarra, rompiendo el frente en diciembre de 1938. La ofensiva de Cataluña se desarrolló entre diciembre de 1938 y febrero de 1939 tras la batalla del Ebro (25 de julio a 16 de noviembre de 1938). La ruptura del frente de Aragón y el avance por los Pirineos se produjo entre marzo y abril de 1938. Se refiere a estos hechos de armas como producidos en «estos últimos meses» que debieron ser los de 1938, por lo que pudo elaborarse o durante ellos o a principios de 1939.

Menciona la concesión por Franco a Navarra de la Cruz Laureada de San Fernando y su imposición en Pamplona (p. 30). Se produjo por el Decreto 411 de 8 de noviembre de 1937, y tuvo lugar en el acto-homenaje a las Brigadas de Navarra del día 9. Se refiere en pasado al acontecimiento.

Recoge y comenta en la página 30 un artículo del periódico *Le Jour* de 29 de marzo de 1938, que sitúa la monografía en una fecha posterior.

De todo ello se desprende que se elaboró entre finales de 1938 y el fin de la guerra, cuyo último parte se firmó por Franco el 1 de abril de 1939.

5 El autor los conoció en el mismo lugar como «recuerdos». Era común entre los combatientes y sus familias disponer de armas de fuego cortas como parte del armamento que portaban habitualmente y otras conseguidas, que, en muchos casos, mantuvieron tras el fin de la contienda. Así se demostró en los incidentes que justificaron el cierre del Círculo Carlista (Villanueva, 1997). El hijo Antonio disponía en su domicilio de dos pistolas con cargadores.

1.3. Motivación

El título del texto es el de «Monografía de una familia de requetés» y en la página 3 se explica la razón del documento: 1.º Por ser todos sus miembros carlistas. 2.º Para poner de relieve cómo el Carlismo es religioso, patriota y trabajador. 3.º Para mostrar un ejemplo de los muchos que hay en Navarra.

Se trataba de exponer como «modelo de familia» una carlista de Navarra, que estaban comprometida con el Movimiento Nacional:

por la pureza de sus costumbres, reciamente cristianas, pueden servir de modelo al mundo entero. Un tipo de familia interesante para servir de estudio, es indudablemente en esta tierra, una familia de Requetés. La hemos escogido de esta clase, por ser materia de gran actualidad en las circunstancias para nuestra España y muy digno se (sic, por de) ser conocido quien ha dado uno de los mayores contingentes, al Glorioso Movimiento Nacional.

En la página 16 la sitúa en el tipo «patriarcal», porque «los hijos casados [...] trabajan unidos, pasan juntos la mayor parte del día y no hay separación en los intereses materiales». Lo hace, además, «por ser todos sus miembros carlistas. Para poner de relieve cómo el Carlismo es religioso, patriota y trabajador. Para mostrar un ejemplo de los muchos que hay en Navarra» (p. 12).

El análisis y exposición de una «familia modelo» debió tener alguna otra finalidad que recogerlo como hecho social para que quedara constancia en un archivo. Me permito especular si pudo tratarse de un estudio realizado por encargo del Gobierno de Burgos y, en concreto, por algún funcionario del Ministerio de Justicia, en manos de carlistas navarros –el conde de Rodezno, Arellano y otros–, al que se encomendó la reforma de toda la legislación republicana sobre familia para establecer el modelo de «familia católica tradicional» del nacional-catolicismo de la «Nueva España» y del Movimiento Nacional.

La búsqueda de los elementos constitutivos y la reiteración de conceptos en torno al modelo de familia patriarcal, católica, tradicional-carlista, superadora de la crisis social y legal de la familia en la República, transmite una representación nueva de familia. Hay un pronunciamiento expreso en tal sentido.

El texto demuestra que en esta, como en el resto de las familias carlistas que hemos podido conocer y vivir, era el medio familiar el vehículo de transmisión de los valores religiosos tradicionales y de socialización del carlismo como opción política⁶. En este caso, todos ellos llevaron al compromiso político y militar de sus miembros,

6 Caspistegui (1999, pp. 45-56). Canal (2000, pp. 16 y ss.) explican la superveniencia y continuidad del carlismo por su capacidad de adaptación posibilista, la inconcreción de los principios, la adhesión popular antiorden establecido y su reproducción familiar.

muy vinculado a su carácter patriarcal. El papel femenino era el principal en forma de canciones, relatos, relaciones y vinculación a la causa de otros miembros y generaciones demostrando la existencia de una «comunidad» y la pertenencia a una «comunidad tradicionalista»⁷. Este era uno de los principios interiorizados y practicados por las «margaritas»⁸.

Junto con la familia el ámbito externo de sociabilidad carlista eran los «Círculos» a los que se accedía con aquella. En ellos se realizaban actividades sociales y culturales⁹, junto con las formativo-doctrinales y militares al ser el espacio para el encuadramiento como «requeté» o «boina roja» en la milicia carlista¹⁰, donde se recibía instrucción militar¹¹. Este espacio social predominantemente masculino, permitía la relación con las «margaritas» para la formación de matrimonios que creasen familias católicas y carlistas (Canal, 2000, pp. 256-257). Los niños se integraban en los «pelayos» y, como decía su himno, estaban «decididos a luchar para hacer de nuestra patria cuna de héroes inmortal» y para ser «los soldados más valientes que a su patria salvarán», con uniforme de requetés y armas de madera recibían instrucción de desfile con sus cornetas y tambores.

La propia literalidad y motivación excluyen que se tratara de un documento que formase parte de un expediente de depuración de la hija maestra municipal (Clinia) por varias razones. La primera porque era una persona con un acreditado currículum ideológico radicalmente contrario al que la motivaba, que era separar a quienes se hubieran «distinguido por su espíritu sectario y por su relación con organizaciones de carácter extremista», «criterio sectario y antiespañol» o «contaminados por la ponzoña marxista que es persecución contra Dios y su Iglesia y destrucción de la Patria», según la Junta

7 Canal (2006, pp. 251 y 253): «La familia constituía, [...] la clave de la transmisión y pervivencia de la tradición o cultura política carlista. En el marco familiar, las mujeres jugaron un papel fundamental en la reproducción carlista, no solamente en la biológica sino sobre todo en la reproducción social y cultural. Desde su espacio privado pusieron las bases para una amplia e ininterrumpida participación en el espacio público».

8 En las Ordenanzas de las «margaritas», miembros de la organización femenina carlista, se les decía que eran: «Destello de la 'Mujer Fuerte' de la Escritura. Ejemplo de Mujer Española, piadosa, modesta, abnegada... Defensora intrépida de la Familia Cristiana Española...Vigilante guardadora de las tradiciones patrias. Tu empresa santa es la restauración de la Vida Familiar en Cristo».

9 Ignacio Baleztena formó a finales de 1931 entre la juventud del Círculo Carlista de Pamplona la peña sanferminera Muthiko Alaiak. Martorell (2006, p. 3): nació «como una asociación carlista, movimiento político que entonces tenía una influencia trascendental en Navarra y en el resto de Euskal Herria. Y eso fue así porque el carlismo, mejor dicho, su variante 'jaimista', propia de comienzos del siglo XX, no quería dejar en manos de nacionalismo la exclusiva en la defensa de la cultura vasca».

10 Según sus ordenanzas, escritas por el Coronel Enrique Varela en 1934: «Tú, Boina Roja, eres: soldado de la Fe y de la Santa Causa Tradicional [...] Tu trilema permanente Dios-Patria-Rey». Canal (2006, p. 43): Era una «unidad de acción que reúne suficientes fuerzas de choque y capacidad de maniobra para desempeñar aisladamente una misión de importancia». La unidad básica era la patrulla integrada por un jefe y cinco «boinas rojas», veinte formaban un grupo, setenta un piquete, tres piquetes un «requeté» (246 hombres, equivalente a una compañía) y tres requetés un tercio (738 miembros), equivalente a un batallón. (Iribarren, 1959, pp. 241 y ss.; Aróstegui, 1991/2013; Gil Andrés, 2014, pp. 41-45; Larraz & Sierra-Sesúmag, 2010).

11 Lizarza (1986, p. 58). En estos lugares se adquiría la formación teórica, incluido el manejo de armas, mientras que la formación de orden cerrado y abierto tenía lugar en las «excursiones» domingueras a lugares de montaña con campas para poder practicar las formaciones, movimientos y despliegues.

Superior de Educación de Navarra¹². En segundo lugar porque, su condición y ejercicio lo adquirió y practicó por nombramiento realizado por el Ayuntamiento de Pamplona tras el inicio de la guerra civil¹³. Además de no darse el supuesto justificador, no lo fue ni hay constancia documental de que se realizase¹⁴. La tercera porque ella y la familia tenían una presencia, crédito y significación política más importante y notorio que el de los miembros de la Junta Superior de Educación de Navarra, quienes no hubiesen osado cuestionar la ideología, la adhesión a la causa carlista y a la guerra ni de la maestra ni de su familia¹⁵.

2. EL MEDIO FÍSICO

El primer apartado describe el «ambiente en que vive la familia Cabañas»: la provincia de Navarra, su capital Pamplona, el barrio de San Nicolás que era uno de los burgos de la ciudad medieval y la vivienda de la calle Zapatería.

Realiza una breve descripción de Navarra en su extensión, límites, orografía, hidrología, clima, producción agraria en las zonas de montaña y ribera, industria, exportación e importación. Cifra su población en 360.000 habitantes. Es un resumen de una síntesis geográfico-estadística que cita en la bibliografía.

Sigue con una pequeña referencia a la Historia del Reino de Navarra que termina ponderando como características del pueblo navarro su laboriosidad y participación en «la defensa de las ideas sanas, en su tenaz oposición a los errores y herejías y se distinguió por la honradez, laboriosidad y especialmente por la profunda religiosidad de

12 Berruezo (1991, pp. 147-156 y 249-263), Mikelarena (2016, pp. 337-369), Morente (2001, pp. 661-668), Pablo (2007, pp. 203-228), Reig (1995, pp. 175-198). La depuración del magisterio se reguló por el Decreto de 8 de noviembre de 1936 y Circular de 7 de diciembre de 1936, las sanciones por la Orden Ministerial de Educación de 11 de marzo de 1938. Por Orden de 30 de enero de 1942 se creó la Comisión Especial Depuradora, que se disolvió el 9 de febrero de 1944.

13 Archivo Municipal de Pamplona (AMP), Instrucción Pública, sección Gobierno, escuelas, legs. 68, 72, 75, 75 y 78. Desempeñó su labor en la Escuela Aneja a la Normal de Pamplona, conocida como Escuelas Municipales de San Francisco, desde su nombramiento como maestra eventual por el Pleno el 28 de agosto de 1936 hasta su jubilación el 30 de marzo de 1971 (AMP, Comisión de Gobierno y Educación, 11/1971). Se le reconoció el derecho a casa-habitación por acuerdo de la C. Permanente de 30 de junio de 1938, con nuevo nombramiento interino por el Pleno de 13 de enero de 1941 y en propiedad el 22 de agosto de 1944, tras una excedencia concedida por el Pleno de 23 de septiembre de 1942 entre 23 de septiembre de 1942 y el 15 de octubre de 1943 para realizar las prácticas de las oposiciones para la selección profesional del Magisterio (leg. 72). La propuesta del nombramiento en propiedad a la Junta Superior de Educación la realizó el Pleno de 22 de agosto de 1944.

14 No hay constancia de expediente de tal naturaleza en el archivo de la Junta Superior de Educación obrante en la Universidad Pública de Navarra. Todo ello con la autonomía existente en Navarra en la materia que gestionó la Junta Superior de Educación, mientras permanecía vigente el régimen general.

15 En la Navarra de la guerra se distinguía entre los «combatientes» en el frente de batalla y los «emboscados/enchufados/camuflados/escaqueados» de la retaguardia, a los que aquellos despreciaban, pero que fueron quienes terminaron «ganando» la guerra, que, en gran parte pasaron a la categoría de «situacionistas» por acomodarse tras la guerra al franquismo. Mientras que aquellos la ganaron pero perdieron la paz. Los Cabañas eran de los primeros, ya bregados en las luchas políticas y callejeras durante la República, no hace falta precisar quiénes eran los segundos.

sus habitantes que ha culminado en la época presente, siendo la provincia que ha dado más vidas por Dios y por España» (p. 2). Todos ellos valores propios de una sociedad agraria y preindustrial, caracterizada por el tradicionalismo¹⁶, sin diferenciación o especialización, con la división mecánica del trabajo y bajos niveles de urbanización y alfabetismo. Formaban parte del «ser navarro» y de su identidad colectiva, inmanentes en la sociedad tradicional: religiosidad, tradición, foralidad, culto historicista al pasado, percibidos y vividos con una fe entusiasta y acrítica.

A continuación describe la ciudad de Pamplona, a la que atribuye varios nombres históricos, su fundación por Pompeyo y su división en burgos hostiles hasta que Carlos III promulgó el Privilegio de la Unión (pp. 2 y 3).

Al hablar del barrio de San Nicolás, lo amplía a terrenos y edificios exteriores al mismo, correspondientes al I Ensanche, como el Palacio de Justicia, la Delegación de Hacienda y el Colegio de las M. M. Concepcionistas; y al II Ensanche, como las estaciones de ferrocarril del Plazaola y de Autobuses, la Casa de Correos y Telégrafos, la Caja de Ahorros Municipal, la Escuela de Artes y Oficios, el Banco de España, el Palacio de la Diputación y el frontón Percain. Lo mismo ocurre con las iglesias que enumera, de las que solo la de San Nicolás es la propia del barrio, no siéndolo las restantes (San Ignacio con la Basílica, la Milagrosa, la Casa de Misericordia,), las Factorías militares (Depósito de Intendencia y cuarteles), la Alhóndiga y la Casa de Socorro. Errores impropios de quien conocía la ciudad, sus barrios y ensanches, lo que supone un conocimiento muy superficial del autor o autora.

En cuanto a la composición social del barrio pondera la presencia de «familias pamplonesas y navarras. [...] de buena posición alcanzada en el trabajo; otras de comerciantes, empleados, industriales, etc. y aunque tiene pobres, es de los barrios de la ciudad en que menos abundan y habitan, no en edificios separados sino en general en las mismas casas de las otras clases sociales ocupando los pisos altos» (p. 5). Destaca que habitaban «muchas familias carlistas y entre ellas, dos de las más distinguidas del Carlismo en Navarra» (p. 5)¹⁷.

Es muy detallada la exposición de la vida religiosa del barrio en la parroquia de San Nicolás, a la que pertenecían los Cabañas, porque «en muchas familias se conserva el catolicismo que predicaron San Cernin y el pamplonés San Fermín en toda su pureza».

La descripción de la «Habitación de la Familia» en la calle Zapatería 25-1.^o¹⁸ derecha se hace con todo detalle en su morfología, configuración y uso de los espacios, tratamiento de los mismos en cuanto a materiales, mobiliario y decoración. Recoge que la hija mayor (Clinia) dedicó una gran sala a colegio durante la República para «con-

16 Shils (1981, p. 12): entendida como institución, imagen, práctica, costumbre del pasado o inventada y considerada como tal (Hobsbawm).

17 La más conocida y con gran relieve político era la de la familia de dirigentes carlistas Baleztena.

18 Anteriormente habían vivido en la calle de San Nicolás 34-3.^o, según consta en el padrón de 1934. En la calle Zapatería del piso primero pasaron al tercero izquierda.

trarrestar la enseñanza laica de las Escuelas del Estado» (p. 10). Estaba arrendada por la familia por una renta de 125 pesetas mensuales que «no era muy elevada para los precios que allí circulan» (p. 20) observa el autor o autora¹⁹.

Según expone todo el inmueble estaba ocupado por familias carlistas entre las que destaca la del dueño del inmueble, que era «de familia carlista de antiguo abolengo»²⁰, y el director de la Banda de Música del Requeté de Navarra²¹.

Destacan entre los elementos decorativos los cuadros del hijo Sabiniano, como religioso carmelita Fray Angélico, y los de simbología carlista: ceniceros en el trincherero con insignia del requeté, busto de Don Jaime y cuadro de un veterano carlista de Zaragoza (p. 8). En el vestíbulo una estufa de cobre que había pertenecido al General liberal Zurbano, «fusilado por los carlistas» (p. 7)²².

Del conjunto de la habitación pondera la «exquisita limpieza, orden, seriedad, gusto delicado en la colocación de los objetos, arte, historia, españolismo y, sobre todo, catolicismo (aquí no hay figuras representativas de Buda, ni ninguna otra del Paganismo, como en algunas casas de cristianos). Se aspira a la tradición» (p. 10). La «limpieza de sus personas, como la de su casa, es esmerada, sin refinamientos» (p. 22).

3. LA FAMILIA CABAÑAS. EL GENERAL MEDINA VERDES Y CABAÑAS

En las páginas 21 y 22 se recoge la historia de la familia formada por Manuel Antonio Cabañas y Francisca Javiera Mecoleta, así como su vinculación con el tradicionalismo desde el siglo XIX, como la transmitió Clinia al autor/autora.

La familia se consideraba descendiente de nobles hidalgos aragoneses del lugar de Cabañas (Zaragoza) del que tomaron el apellido. Como tales tenía reconocido escudo de armas: acuartelado primero y cuarto de oro y segundo y tercero de sable y brocharte; sobre él todo una cruz de gules. Una reproducción en madera labrada realizada por el hijo Emiliano colgaba en el recibidor de la vivienda familiar.

Según el documento, el antepasado más vinculado al legitimismo fue el consanguíneo en tercer grado (bisabuelo) el militar de Infantería Manuel María Medina-Verdes y Ca-

19 Comenta el defecto higiénico de los dos dormitorios, –el de los padres y el de los hijos varones– por no tener «ventilación directa del exterior» (p. 11).

20 Ocupaba el piso 2.º derecha. Se trataba de la familia Sagarra. Posteriormente vendieron el inmueble a D. Pascual Castiella.

21 La Banda del Requeté de Navarra se constituyó al inicio de la guerra y estuvo dirigida por D. Silvanio Cervantes Iñigo, músico militar y fundador de «La Pamplonesa».

22 Se refiere inexactamente en cuanto a su muerte, a Martín Zurbano, conocido como Martín Varea, militar liberal progresista amigo de Espartero, que durante la primera guerra carlista organizó y mandó el Batallón de voluntarios de La Rioja-Alavesa. Tras el convenio de Bergara combatió a Cabrera en el Maestrazgo. Protagonizó la fracasada sublevación esparterista contra Narváez de 1844, fue fusilado en el monasterio de Valbuena de Logroño el 21 de enero de 1845.

bañas Montenegro, que también aparece como Verdes y Cabañas, Medina Cabañas y Verdes, o solo Cabañas o Cavana en diversos documentos y obras²³. Se mencionan parte de los empleos de su carrera militar. Se afirma fue el bisabuelo del cabeza de la familia Manuel Antonio Cabañas Martínez de Falcón, grado de consanguinidad que le transmitió al autor/autora la persona informante y era invocado por Clinia. Esta incorporó a la decoración familiar una copia del grabado de aquel²⁴. Sin embargo, del estudio realizado no se ha encontrado justificación documental a la afirmación genealógica que lo sitúa como bisabuelo. Por tanto, la única vinculación que se establece con el general Cabañas es la afirmación contenida en el texto, que no coinciden con los nombres y datos expuestos de los hijos de aquel. Al menos de los reconocidos oficialmente como tales, los brigadieres carlistas José y Fernando²⁵, Manuel²⁶ y Micaela²⁷.

Este destacado militar había nacido en Sevilla el 28 de abril de 1773, falleciendo en la misma ciudad el 1 de diciembre de 1856²⁸. Fue un miembro de la aristocracia militar sevillana vinculado con importantes familias de aquella²⁹, con una brillante carrera de armas³⁰. Como tal fue miembro de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla³¹.

23 Se basa en la detallada biografía con un grabado con su retrato: Artagán (1912, pp. 80-85), que recoge la información de la hoja de servicios, haciendo constar que «todo el mundo, incluso la historia, le ha nombrado siempre por su segundo apellido», es del mayor interés la información que proporciona de la «expedición a Madrid» y posibles causas de su fracaso, en la que estuvo como ministro de la Guerra y en el Estado Mayor su hijo Fernando. El mismo retrato figura Maguès (1937) con el título «Cabañas». Como «Cabañas» figura en *Panorama español* (1842, p. 206). Pirala (1869, pp. 592-595 y 691-721). Echave-Sustaeta (1915, pp. 209-215). Lichwowsky (1942, pp. 44, 169 y 173). Bullón de Mendoza (1992, pp. 168, 285, 211, 367 y 678), el nombre completo del general en el índice onomástico y en el texto solo «Cabañas», como era conocido. En las pp. 285, 369, 370 y 678 lo mismo respecto a su hermano el brigadier José Cabañas que, según Artagán, Del Burgo y Pirala, era hijo. Del Burgo (1978: pp. 147, 638, la entrada «Cabañas» la remite a «Medina Verdes Cabañas, Manuel María»; en la p. 508 se remite respecto al retrato de aquel a Maguès (1945, p. 508). Del Burgo (1981, pp. 13, 166, 175, 179, 184, 252), con la misma identificación entre los apellidos; otro tanto respecto a su hijo Fernando acusado de traición por la acción de Huerta del Rey, detenido junto con los generales Zaratiegui y Elío, siendo declarado inocente por Maroto (pp. 242, 257, 261, 349). Pirala (1869, pp. 593-594), describe las actuaciones y, entre ellas, el «asesinado del joven brigadier José Cabañas», según una declaración en nota «porque este, su hermano (Fernando) y padre eran traidores y habían perdido la expedición del rey». Clemente (2006, p. 334).

24 Recogido en la obra de Artagán invocada en nota anterior.

25 Fernando de Medina Verdes Pacheco, cuyo hijo fue Rodrigo de Medina Cabañas.

26 Manuel de Medina Cabañas Pacheco fue esposo de María Dolores Esquivel y Ortiz de Sandoval, II marquesa de Esquivel, cuyo hijo Francisco de Asís Medina Esquivel y Cabañas fue el III marqués.

27 Estuvo casada con Antonio de Arjona y Tamariz (1810-1873), brigadier carlista no adherido al Convenio de Vergara, que regresó a España en 1841.

28 Con este motivo *El Occidente «diario político»* hizo constar su condición de teniente general, caballero gran cruz de San Hermenegildo, caballero maestro de Sevilla y «ministro de guerra en el campo carlista».

29 Fueron sus padres Manuel Medina y Verdes y María Dolores Cabañas y Montenegro, sus hermanos Rodrigo de Medina Cabañas y María Dolores Verdes Montenegro y Barreda. Díaz de Noriega y Pbul (1976, p. 64): figura como Coronel del Regimiento Provincial de Milicias, Maestrante de Sevilla y Caballero de la Orden de San Fernando de 1ª clase, Mariscal de Campo; esposo de M.^a Dolores de los Olivos Pacheco Gómez de Barreda, hija de Álvaro Antonio Pacheco y Ortega, IV Marqués de Gandul, y dama de la Orden de María Luisa (1830).

30 En su hoja de servicios del Archivo General Militar de Segovia figura con calidad de «hidalgo». *Raíces*, 6. Recuperado de www.raicesreinovalencia.com.

31 En esta condición participó en el torneo real organizado por la Maestranza de Valencia el 24 de agosto de 1833.

En la Guerra de la Independencia organizó y mandó con grado de coronel el regimiento de milicias de voluntarios de Sevilla recibiendo la Cruz de San Fernando, mandó el Regimiento de Milicias Provinciales entre 1819-1822³², ascendiendo a Brigadier y Comandante General de la división mallorquina. Durante el periodo constitucional fue desterrado por «servil» de Sevilla a San Lucas de Barrameda junto con sus hijos José y Fernando de Medina Verdes³³. Fernando VII le confirmó el mando del Regimiento de Granaderos de la Guardia Real concediéndole la Cruz de San Hermenegildo, el grado de Mariscal de Campo en 1829 y el mando de la 2.^a Bandera de Cazadores de la Guardia Real³⁴.

Expone el documento que, muerto el rey se adhirió a la causa de D. Carlos M.^a Isidro³⁵, quien le nombró Inspector General de Infantería, participando en la fracasada campaña del centro bajo las órdenes reales, y en 1837 le llamó a su lado como Secretario de Estado y de Despacho de Guerra hasta 1838³⁶. Terminada la guerra emigró a Francia con Don Carlos que le ascendió a teniente general permaneciendo doce años en el exilio. Según la monografía no aceptó el Convenio de Vergara y, «fue asesinado y le confiscaron todos sus bienes, siendo éste el origen de la ruina de la familia»³⁷.

32 Gil Novalés, 2010, t. I, p. 509; t. II, pp. 1946-1947. Con este empleo mandó en 1806 el Regimiento de Infantería n.º 13 de Guadalajara en Mallorca: Marqués de Vivot, *Extracto de la Historia de la división mallorquina*, f. 70, citado por Ferrer Flórez (1994, p. 375). *Estado militar de Cataluña* (1815, p. 15), figura como teniente coronel. Ferrer, J. (1847, p. 518).

33 Fueron oficiales de la Guardia Real de Fernando VII y brigadieres en el ejército de Carlos V.

34 En el *Kalendario* (s. f.) figura en la p. 27 como brigadier (1825) D. Manuel M.^a Medina Verdes y Cabañas. En el *Estado militar de España año 1830* (p. 58) figura en la «Plana Mayor General» como mariscal de campo jefe de la brigada de cazadores. En el *Estado militar de España e Indias. Año 1851* (p. 22), figura como teniente general con antigüedad de 17 de abril de 1848. Recibió de D. Carlos el toisón de oro.

35 *Fastos españoles* (1839, p. 803): «Cabañas. (Mariscal de Campo D. Manuel María Verdes y) Designado como jefe de las juntas carlistas, según la policía (767)». En la p. 767 se recoge el informe: «Que continúa diciéndose que el general Cabañas es sospechoso, suponiéndole individuo de la junta principal carlista, y presidente de otra inferior de la que son miembros varios jóvenes de familias distinguidas». En la p. 803: «Cabañas. (Mariscal de Campo D. Manuel María Verdes y). Designado como jefe de las juntas carlistas». En la *Gaceta de Madrid* n.º 1356 de 3 de agosto de 1838. p. 1, se cita y emplaza a dicho mariscal de campo y otros oficiales, «cuyo paradero se ignora», para recibir notificación de «providencia dictada en los expedientes promovidos contra cada uno de ellos [...] sobre abono de ciertas cantidades». En Bordas (1846, p. 103), consta la detención como carlista del mariscal de campo Medina Verdes y Cabañas tras la declaración del exdirector de Loterías Estéfani, junto con el marqués de Zambrano y el brigadier Isidro Mier, resultando falsos los cargos con el penúltimo; Bordas (1847, p. 103).

36 Pardo (1990, pp. 154 y 164): formaba parte de la plana mayor del Ejército por orden de antigüedad: 1829 el mariscal de campo Manuel M.^a de Medina Verdes y Cabañas y como inspector de Infantería el mariscal Cabañas, que era el empleo que desempeñaba en la organización del ejército carlista. Lázaro (1992, p. 113), ocupó la Secretaría de Estado interinamente el mariscal de campo Manuel M.^a Verdes y Cabañas hasta que asumió el cargo Arias Teijeiro.

37 Sanz y Díaz (1956, pp. 17-18): Aunque hay aspectos sustanciales idénticos, no coincide la biografía con la de la monografía familiar en cuanto al fallecimiento. Según esta fue asesinado, mientras que en la biografía de Sanz y Díaz nada se dice y parece que ocurrió por muerte natural: «le concedieron los liberales el privilegio de venir a morir a su Patria, siendo enterrado en Sevilla, en el año 1856». Aunque no se refiere a la pérdida del patrimonio era consecuencia de haber participado en la guerra y exiliarse a Francia con D. Carlos.

3.1. Ascendientes

Informa la misma obra que el consanguíneo en segundo grado (abuelo) de Manuel Antonio fue Juan Manuel Cabañas³⁸. Era catedrático de la facultad de Medicina de Zaragoza³⁹. Murió en Allo (Navarra), donde ejercía de médico. Sin embargo, en los registros parroquiales aparece como Juan Antonio que casó con Antonia Soto⁴⁰.

Hijo del anterior y consanguíneo en primer grado (padre) fue Ángel Cabañas Soto (1835). Según el relato «con él comienza la serie de artistas y artesanos que llevan ese sello guerrero y noble». Contrajo matrimonio en primeras nupcias el 3 de noviembre de 1855 con María Nieves Martínez de Falcón Francés, hija de Pedro José Martínez Falcón y Juana Franco⁴¹. Procrearon nueve hijos, uno de ellos fue Manuel Antonio Cabañas Martínez de Falcón, cabeza de la familia Cabañas-Mecoleta.

Según expone la monografía, se crió en el ambiente espiritual de Ciencia y estudio del abuelo Juan Manuel, con el que pasaba largas temporadas, y el artístico-manual de su padre Ángel, con el que comenzó a trabajar a los doce años. Se escapó a la segunda guerra carlista con trece años y estuvo en el servicio de escolta de Dorregaray, que había estado a las órdenes del bisabuelo en el Ejército Carlista⁴². El mismo decía que fue la influencia de su abuelo Juan Manuel quien «despertó en él esos ardores guerreros por la defensa de la Santa Causa» (p. 21).

3.2. Descendientes

El cabeza de familia Manuel Antonio Cabañas Martínez de Falcón, nació en Mendavia (Navarra) el 21 de diciembre de 1861⁴³, falleciendo en Pamplona el 18 de julio de 1947⁴⁴. Recoge que tenía cuatro hermanos (p. 17) y que con trece años, huyó de su casa y se alistó

38 En los registros eclesiásticos del matrimonio de su hijo aparece como Juan Antonio, recogidos por FamilySearch.org.

39 En el Archivo Histórico de la Universidad de Zaragoza se han encontrado referencias del alumno Manuel Cabañas, originario de Villalpando (León), en los *Libros de matrícula* entre 1791-1796, aprobando los sucesivos cursos de Medicina entre 1791 y 1797 (pp. 158v, 161v, 164, 219v y 221 del *Libro de aprobaciones 1796-1799*). Recuperado de unizar.es/ZAGUAN. Repositorio institucional de documentos/Libro de aprobaciones (1585-1834) y libros anuales de matrícula.

40 No se han logrado datos personales de los cónyuges en los archivos parroquiales. Las únicas referencias son los nombres que aparecen en las inscripciones de su hijo Ángel Cabañas Soto.

41 En segundas el 4 de junio de 1888 en Mendavia a la edad de 53 años con Francisca Angulo Estefanía.

42 Antonio Dorregaray nació en Ceuta en 1823 y murió en Zaragoza en 1882. Sanz y Díaz (1954, pp. 19-20): Participó con trece años en la primera guerra carlista y con el grado de alférez se adhirió al Convenio de Vergara, incorporándose al ejército liberal y tras la revolución de septiembre al de Carlos VII el 2 de abril de 1872, con un gran protagonismo en los triunfos carlistas, concluyendo la contienda como capitán general de las Vascongadas y Navarra.

43 En el padrón municipal de 1931 figura nacido el 21 de diciembre de 1863. En FamilySearch.org el 31 de diciembre de 1862 siendo bautizado el 2 de enero de 1863.

44 Su esquila se publicó en *El Pensamiento Navarro* con una nota necrológica y *Diario de Navarra* con referencia en «De sociedad» de 19 de julio de 1947. Se hacía constar su condición de teniente honorario, presidente de los veteranos carlistas, terciario carmelita descalzo, miembro de la Acción Católica y de la Asociación de Padres de Familia.

como voluntario en la segunda guerra carlista. Dorregaray, «que había sido oficial de su bisabuelo, lo retuvo en su escolta, presenciando así varias batallas⁴⁵. Después se dedicó a la industria de la madera en la que ha sobresalido por sus habilidades» (p. 13)⁴⁶. En la segunda guerra carlista participaron con él cuarenta y nueve primos carnales (p. 17).

Afirma que tiene «las cualidades morales del práctico y buen caballero cristiano inspirando estimación y respeto» (p. 12). En su vida «triunfó de sus enemigos, exponiendo hacienda y vida en bien del prójimo y en defensa de su santo lema: “Dios, Patria, Rey” sufriendo cárceles, persecuciones, atentados, multas y confiscaciones». En el alzamiento pretendió salir a «defender la Religión y la Patria», pero «no le permitieron tomar parte en ella, por su avanzada edad» de 75 años (pp. 20 y 28). En su condición de presidente de los veteranos carlistas le reconocieron el grado de teniente honorario de requetés. Su vida, dice la monografía,

está llena de emociones y vicisitudes por su carácter abierto, generoso, compasivo y sus ideas tradicionalistas. A causa de ellas ha visto destruida por dos veces su casa, pero siempre se ha organizado por el trabajo constante de los miembros de esta admirable familia que sabían sobreponerse con dignidad y entereza a todos los reveses, confiando siempre en Dios (p. 22).

Su esposa, Francisca Javiera Mecoleta Ceballos, nació en Torres del Río (Navarra) el 3 de diciembre de 1868⁴⁷, falleciendo en Pamplona el 11 de septiembre de 1943⁴⁸. Pertenecía a una familia de siete hermanos. Era hija de «honrados y cristianos industriales, cuyo negocio siguieron hasta su muerte» y prima de la fallecida prometida de D. Manuel Antonio. El matrimonio residió en Torres del Río en casa de los padres de la señora (p. 22).

De ambos cónyuges predica su «hidalguía», porque «en Navarra todos son hidalgos» (p. 17)⁴⁹. Francisca gobernaba la casa junto con la hija menor María y una sirvienta (p. 19). Observa que en esta familia hay «influencias de la herencia, de la educación cristiana y de un ambiente de costumbres puras», concluyendo que les «aguarda una gran recompensa en el cielo» (p. 22).

Del matrimonio formado por Manuel Antonio Cabañas Martínez de Falcón (1861-1947) y Francisca Javiera Mecoleta Ceballos (1868-1943) nacieron Petra (1889), José (1890), Antonio (1890), Clotilde (1893-1902), Emiliano (1894), Ángel (1896), Clinia (1902), Sabiniano (1904), Roberto (1906), Antonio (1908) y María Nieves (1911) Ca-

45 Dorregaray participó en las acciones y batallas de Monreal, Peñacerrada, Eraul (1873), Montejurra (1873), Abárzuza (1874), Monte Muro (1874), Somorrostro, Monte San Juan, etcétera.

46 En el padrón municipal de 1931 figura como carpintero.

47 En el padrón municipal de 1931 consta nacida el 3 de diciembre de 1868.

48 Su esquila se publicó en *El Pensamiento Navarro* y *Diario de Navarra* del día siguiente, con breve referencia en los «Ecos de sociedad» del primero.

49 En el sentido de cualidad de persona generosa y noble, no de la jurídica que solo estaba reconocida como colectiva en algunos valles pirenaicos como Baztán y Roncal.

bañas Mecoleta⁵⁰. Fueron los consanguíneos descendientes en primer grado. Los cuatro primeros fallecieron de corta edad⁵¹.

Afirma que era una familia de ideología carlista y tradicionalista desde sus abuelos, defensores de la «Santa Causa» (p. 21). El padre había sido presidente de los Veteranos Carlistas. La madre e hijas pertenecían a la organización femenina carlista de las «margaritas», la mayor de ellas cualificada propagandista (Clinia). Los hijos, salvo los religiosos carmelitas (Sabiniano y Roberto), eran miembros de las milicias armadas carlistas de los «requetés» (Emiliano, Ángel y Antonio).

El hijo mayor Emiliano nació en Bilbao en 1894. Se refiere a él como persona preocupada por el «reinado de Cristo y la Salvación de España» (p. 13), peleando desde niño contra el liberalismo, siendo apresado varias veces y herido en un atentado personal. El 21 de julio de 1936, salió con el Coronel Beorlegui camino de Guipúzcoa, mereciendo el grado de Alférez y las cruces del mérito militar y laureada colectiva por pertenecer al tercio de Lácár, siendo uno de los sesenta requetés que entraron los primeros en San Sebastián el 13 de septiembre de 1936, siendo herido en la toma de Elgóibar⁵².

Ángel nació en Madrid en 1896 y salió como voluntario requeté al frente de Aragón ascendiendo al grado de Oficial por sus méritos en la campaña (p. 14)⁵³.

Clinia nació en Mendavia en 1902⁵⁴ y falleció en Pamplona el 15 de noviembre de 1990⁵⁵. Es la anotación biográfica de mayor extensión y detalle, probablemente por haber sido la persona de más relieve público durante la República, como «propagandista del Carlismo por los pueblos de Navarra durante la República nefasta»⁵⁶. Destaca su

50 Como se hace constar en la nota sobre cada uno de ellos no hay coincidencia entre las fechas de nacimiento del texto y la del padrón municipal de 1931 respecto a Antonio y María Nieves.

51 Enumera como hijos fallecidos a Petra (1889), José (1890-1920), Antonio (1690) y Clotilde (1893-1902).

52 Archivo Real y General de Navarra (ARGN), caja 113083/2: En la ficha de combatiente figura como miembro del Tercio de Lacar desde el 19 de julio de 1936, herido el 12 de septiembre en la toma de Santiagomendi. Contrajo matrimonio con Tomasa Areso y tuvieron a Javier, Rosario, Nieves, Inés y Alfonso Carlos. Tras la guerra siguió siendo un militante activo, promotor con Isabel López Baquedano y Tomás Martorell del Círculo Vázquez de Mella de Pamplona.

53 ARGN, caja 113083/2: En la ficha de combatiente consta incorporado como requeté el 17 de julio de 1936, prestando «servicios de policía y vigilancia de transportes al frente». Contrajo matrimonio con Pilar Ferrer siendo sus hijos Antonio, María Jesús, Angelines, José Mari, Angélico y Teresa.

54 En el padrón municipal de 1931 figura como vecina con sus padres en la calle San Nicolás 34-3.º, nacida el 30 de marzo de 1902 y maestra.

55 Se publicó su esquila en el *Diario de Navarra* de 16 de noviembre, haciendo constar su condición de «maestra municipal». *El Pensamiento Navarro* había publicado su último número el 13 de enero de 1981.

56 Campo Guinea (2005, pp. 229, 230, 236, 238) expone su participación como oradora en mítines carlistas, junto con Lola Baleztena, Carmen Villanueva, Josefa Alegría, Ascensión Cano, Luis Arellano, Esteban Bilbao y Jesús Elizalde; no quiso ser candidata al Parlamento y practicó oratoria en la escuela del canónigo nacionalista vasco Néstor Zubeldía. Fernández, Roda (coords.), Díez de Ure y Pinillos (1998, p. 183). Larraz (2009, pp. 53 y 394), formando parte del grupo de «oradoras mitineras». Larraz y Sierra-Sesúmagá (2010a, pp. 571, 572 y 753). Solé (1993, p. 583).

«mucha energía», «temperamento viril» y carácter que «recuerda al de Santa Teresa de Jesús»⁵⁷. En su labor política era una «propagandista valiente del Tradicionalismo trabaja siempre por él triunfo de Dios en la sociedad. En muchas ocasiones ha entusiasmado a las multitudes que oían sus elocuentes discursos y las convencía, logrando que muchos rectificasen sus opiniones» (p. 14), publicaba artículos, «verdaderas joyas literarias», en *El Pensamiento Navarro* «diario tradicionalista». Trabajaba como maestra en una Escuela Municipal con un salario de 3.000 pesetas anuales (p. 19)⁵⁸. Se puede considerar a Clinia como un exponente de la «raíz femenina de una mentalidad vernácula» (López, 1999, pp. 199-215).

Al comentar la religiosidad de la familia destaca a Clinia quien, además de ser enfermera titulada, estaba en la actualidad al servicio de los heridos⁵⁹, y era valioso elemento de la Acción Católica, cuyos Círculos de Estudio dirige. Es un Apóstol, y en la escuela donde ejerce, tiene un vasto campo donde satisfacer su celo» (p. 16). Expresaba que su propósito no era partidista, porque el carlismo era una «comunidad» no un partido, sino apostólico para «extender el cristianismo a toda la sociedad».

Sabiniano nació en Sesma en 1904, profesó como religioso carmelita conocido en religión como Fray Angélico de la Virgen del Carmen. Describe su porte «aristocrática, altísimo, fuerte y de una viril belleza» y aptitudes para la religiosidad y la pintura (p. 14). La familia desconocía en aquel momento que había sido asesinado el 16 de agosto de 1936 en la Dehesa de la Albufera junto con otros religiosos carmelitas descalzos del monasterio del Desierto de las Palmas de Benicasim⁶⁰.

La nota biográfica sobre Roberto, nacido en Sesma en 1906⁶¹ es más detallada en sus aspectos formativos, intelectual, religioso y de gobierno como Prior más joven de la Orden en el Convento de carmelitas de Zaragoza⁶². Destaca su condición de orador sagrado sobre moral social, que le obligaba a hacerlo fuera de los templos.

57 Fuerte y vehemente en la dialéctica y la expresión. Se contaba que era tan conocida y dura con sus oponentes que la comunista Dolores Ibárruri, La Pasionaria, solía citarla y enviarle mensajes en sus mítines, a los que Clinia replicaba en la primera ocasión.

58 Como se ha expuesto anteriormente.

59 Como enfermera de la Cruz Roja prestó servicios durante la guerra en el Hospital Militar de Pamplona. En el ámbito carlista las «margaritas» encuadradas en «Frentes y Hospitales» lo hicieron en el Alfonso Carlos y en los servicios que se establecían tras ocupar poblaciones conquistadas.

60 ARGN, caja 113083/2: En la ficha de combatiente figura «martirizado en Valencia» el 15 de agosto de 1936. Tiene abierta causa de canonización colectiva en la diócesis de Castellón: «Santidad en el Carmelo teresiano, protocolo 2229, con *nihil obstat* de la Santa Sede de 25 de abril de 1998, instruida entre 1998 y 2001. Índice de las causas de canonización»: www.portalcarmelitano.org. Acceso del 7 de diciembre de 2014. Montero (1961, p. 762) da las siguientes cifras de víctimas: clero secular 4184, religiosos 2365, religiosas 283, total 6832. Ranzato (1993, pp. 99-112).

61 En el padrón municipal de 1931 figura como domiciliado-ausente en el domicilio familiar de San Nicolás 34-3.º, nacido 30 de octubre de 1905, doctor en Filosofía y Letras.

62 Celebró su primera misa en el convento de los PP. Carmelitas de Pamplona el 10 de mayo de 1931, anunciada por *El Pensamiento Navarro* en «Notas de sociedad» del día 9, informando de la celebración el día 12, haciendo constar que había participado en la mismas su hermano Sabiniano (Fray Angélico), con bendición papal y besamanos.

Quizá por ello «los masones le han preparado asechanzas sin conseguir su objeto» (p. 15)⁶³.

De Antonio, nacido en Sesma en 1908⁶⁴, recoge su activismo durante la República frente a los perturbadores de la paz social, resultando a veces herido y sancionado con cárcel y multas. El 19 de julio de 1936 salió como requeté voluntario en la columna de García Escámez participando en la liberación de La Rioja y en las conquistas de Somosierra, Sigüenza y alrededores de Madrid, ascendiendo a Alférez (p. 15)⁶⁵.

De la hija menor María Nieves, nacida en Zaragoza en 1911⁶⁶, expone sus características físicas, su carácter y aficiones (p. 15)⁶⁷. Colaboraba con la madre en el gobierno de la casa, ayudadas por una sirvienta (p. 19).

3.3. Moralidad, religiosidad y vida intelectual

Insiste en que eran características de la familia Cabañas-Mecoleta su moralidad y religiosidad en todas las facetas de la vida, que destaca en sus prácticas y modo de vida. La presencia de «Dios» en el trilema carlista significaba la defensa y práctica de una cultura religiosa católica basada en el culto, los ritos, los sacramentos, los aspectos más populares y respeto al clero y al clericalismo, con una «cultura de la religiosidad», de «fe del carbonero», sin plantearse cuestiones eclesológicas ni teológicas. Así se explica la lucha contra el liberalismo y cualquier ideología antirreligiosa o anticlerical y la vinculación de las personas más cultas a los movimientos católicos organizados como la Acción Católica (Juncosa, 2002).

La primera se manifestaba en la «fidelidad en los padres y amor mutuo entre los miembros de la familia. Autoridad de los padres y respeto y obediencia de los hijos. Amor al prójimo, respeto a la verdad y a los bienes ajenos; moralidad en las costumbres. Sinceros, sobrios, tienen orden, economía y practican la virtud de la templanza; la justicia pagando bien a sus obreros y criados. Es digno de notarse, que la sirvienta come con ellos a la mesa, así como el hortelano, cuando comen en la huerta» (p. 18). También se manifestaba en la sobriedad del régimen alimenticio que detalla en número de platos y algunas cantidades (leche y pan), sin beber «fuera de casa ni de las horas de las comidas» (p. 19),

63 ARGN, caja 113083/2: en la ficha de combatiente consta incorporado al Regimiento de Sicilia prestando servicios de «capellán de Alfonso Carlos», que era el hospital carlista instalado en el Seminario de Pamplona. Sin embargo no figura como tal capellán en la citada *Memoria* del centro.

64 En el padrón municipal de 1931 figura como domiciliado en el de los padres en San Nicolás 34-3.º, nacido el 2 de junio de 1907 y carpintero.

65 ARGN, caja 113083/2: en la ficha de combatiente añade a los datos anteriores la participación en la citada columna en Navafría, Sigüenza y Guadalajara, Barcelona y Madrid. Fue concejal del Ayuntamiento de Pamplona como miembro de la Comisión Gestora nombrado por el Gobernador Civil tomando posesión el 13 de noviembre de 1946 y cesando el 6 de febrero de 1949. Matrimonio con Petra Esnaola, siendo sus hijos Santiago, Roberto, Clinia, Pilar, Jesús y Rosa María. Falleció en Pamplona el 24 de mayo de 1987.

66 En el padrón municipal de 1931 consta domiciliada en San Nicolás 34-30, nacida el 19 de abril de 2009, y sus labores.

67 Su esposo fue Ignacio Pérez y sus hijos Nieves, Ignacio y Miguel.

siguiendo el ejemplo del padre, que «no asiste a café ni taberna» (p. 13). Los vestidos eran «pocos, limpios y bien cuidados». Los varones conservaban el traje de requetés y el regional navarro (blusa, pantalón con faja roja y alpargata), que usaban antes de la guerra, en las fiestas de San Fermín. La madre e hijas se arreglaban los vestidos de antes de la guerra y la menor María, que era modista, «los deja como nuevos» (p. 20).

En la vivienda había muestras de «españolismo» y, sobre todo, «catolicismo», consecuencia de que «se aspira a la Tradición». Constata que «todos los miembros de la familia Cabañas pertenecen a la Religión Católica, Apostólica, Romana y los padres y dos hijos casados lo están por la Iglesia. Son católicos prácticos y verdaderos (no de nombre), como lo manifiestan en todos los actos de su vida». Lo explica por la existencia de dos religiosas carmelitas, por la defensa por los otros hijos de la causa de Dios en la guerra, por la actividad propagandística y de atención de heridos de Clinia y su compromiso con la Acción Católica (p. 16).

Sus prácticas religiosas se manifestaban en la «frecuencia de Sacramentos. Comunión diaria; Misa diaria (todos los que pueden); visita al Santísimo y rosario en familia, [...]. La Religión ocupa el primer lugar y tienen ideas claras y rectas del Catolicismo, en el que están muy instruidos». Acudían a la parroquia (de San Nicolás) y «celebran las fiestas religiosas con mucha solemnidad; especialmente la de San José, Patrón de la casa». Ese día sentaban a la mesa con ellos, un hombre, una mujer, y un niño en representación de la Sagrada Familia y «todos los viernes, por devoción, a la Sagrada Pasión, dan limosna a todos los pobres». Pertenecían a alguna de las asociaciones religiosas de la parroquia sin ocupar cargos en ellas. Contribuían con su aportación al mantenimiento del culto y clero (pp. 16-17). Una manifestación de su religiosidad era utilizar dos «católicas y españolísimas fórmulas»: para saludar el «Ave María Purísima» y para despedirse el «Adiós» o «Quede V. con Dios» (p. 17).

Respecto a las costumbres religiosas familiares recoge que el rezo diario del rosario se realizaba ante un cuadro de la Virgen del Pilar y un crucifijo «profanado por los rojos y que uno de los hijos les arrebató en la guerra» (p. 9). En una tabla tallada existente en el despacho se recogían las obligaciones religiosas y morales de la familia y sus prácticas piadosas (p. 18).

Parte de la vida religiosa, con componente artístico, fue la presencia de Ángel y Antonio en el coro llamado originariamente «Pastores de Nazaret» fundado en 1931 por Alberto Más y otros compañeros del Orfeón pamplonés. A partir de la Navidad de 1944-45 adquirieron la condición canónica de «Pía Unión de Pastores de Belén». Su misión fue mantener el sentido religioso de la Navidad, visitando parroquias, conventos y centros sanitarios. Ambos eran cantores e instrumentistas, el primero con una zambomba artesana fabricada por él y el segundo con el triángulo. Antonio fue durante varios años el «pastor mayor»⁶⁸.

68 Ambos incorporaron a sus hijos José María y Santiago, respectivamente, en lo que se consideró la «saga de los Cabañas», participando en alguna de sus celebraciones el carmelita P. Roberto. Lozano (2004).

La vida intelectual era «activísima» en el estudio y lectura sin que en su biblioteca hubiera «libros peligrosos ni inútiles; sólo lectura sana, moral e instructiva». Eran lectores del diario tradicionalista *El Pensamiento Navarro*, «notablemente mejorado en la actualidad por la nueva maquinaria que posee»⁶⁹.

La vida artística «ocupa un lugar importantísimo en esta familia donde su cultivan con primor todas las Bellas artes». Uno de los aspectos destacados era la participación de los hermanos Clinia y Antonio en las representaciones de la compañía de teatro aficionado El Lebrél Blanco fundado por el periodista Eladio Esparza⁷⁰. Tanto Ángel como Antonio fueron durante muchos años miembros activos del Orfeón Pamplonés.

3.4. Actividad económica y patrimonio

La actividad económica de la familia era la industria constructora, comprendiendo la carpintería, albañilería, ebanistería y fabricación de mosaicos hidráulicos, utilizando máquinas industriales y cinco motores eléctricos, en la que trabajaban el padre, los hijos y doce obreros, éstos con jornada de ocho horas y aquéllos de doce a catorce horas. Disponían de un local en planta baja situado al final de la calle Navarrería (p. 18)⁷¹.

Al comentar el presupuesto familiar detalla los ingresos y gastos de 1936 y 1937, explicando que la minoración del ahorro se debió a la guerra y al salir los hijos a «defender la Religión y la Patria», sin que se lo permitieran al padre por su avanzada edad de 75 años, tuvo que poner el negocio en manos de aprendices (p. 20). Además de esta circunstancia, explica que, aunque la familia tenía economías, disponía de pocos ahorros «a causa de que hacen muchas limosnas» (p. 22).

La familia era propietaria de una «huerta» donde pasaban la tarde los días festivos en compañía de familias amigas (p. 17), «finca de la que obtienen cosechas, donde proyectan hacer una casa de campo» (p. 18)⁷². Para su mantenimiento y cultivo dis-

69 No menciona que era la procedente del diario bilbaíno *El Liberal* requisada tras la toma de Bilbao.

70 Tomó el nombre de la Orden de Caballería del Lebrél Blanco creado por Carlos III el Noble en julio de 1391, cuyo lema era «Bonne Foy»: Narbona (2011, p. 147). El *Diario de Navarra* de 9 y 15 de marzo y 24 de julio de 1934 informó de la representación de la obra de Eladio Esparza titulada *Blanca y Leonor de Navarra* en los teatros Gayarre de Pamplona y Victoria Eugenia de San Sebastián, basada en las obras de Navarro Villoslada. Formaban parte del grupo teatral otros jóvenes con inquietudes artísticas como Rafael García Serrano, José María Pérez Salazar, Julio Senador Gómez-Alba, José Luis Los Arcos Elío, María Teresa Gaztelu y Juana María Odériz. García Serrano (1983, p. 111).

71 El local de la calle Navarrería, 24 figura en el catastro municipal de 1931 a nombre de Antonio, como carpintería con cuatro operarios, sierra de menos de 1 m, taladradora, tupí y cepilladora; en 1931 a nombre de Clinia, volviendo a ser titular Antonio en 1934 como contratista de obras con dos operarios, una sierra menor y una máquina mixta (AMP, Catastro 1936, leg. 5, exp. 14; leg. 9, exps. 3, 4). Emiliano figura como ebanista en la calle Jarauta 7.

72 Situada en la «Ripa de Beloso», margen izquierda de la carretera de Francia. Para salvar la pendiente estaba configurada en bancales con cultivos de huerta y frutales, existiendo en la parte más baja una pequeña edificación. Correspondía a la parcela 76 del polígono 12 del catastro, con 44 áreas y 92 centiáreas, adquirida por Clinia a Patrocinio Ruiz de la Torre. En 1942 figura como rústica con gallinero y en 1945 con casita, figurando en 1948 a nombre de María Nieves y Clinia y en 1964 solo esta última.

ponían de un hortelano (p. 18), obteniendo patatas, legumbre, verduras, espárragos, frutas, etc. (p. 19).

Eran arrendatarios de la vivienda de la calle Zapatería. Clinia adquirió en 1930 una vivienda en la calle Santo Andía 5 a Veneranda Bidegain que vendió en 1932 a José María Ayerra⁷³.

4. APÉNDICE SOBRE EL TRADICIONALISMO

Esta parte de la monografía establece el marco ideológico del carlismo y de la Comunión Tradicionalista, los requetés y el Movimiento Nacional. La doctrina establecida se explica históricamente en el enfrentamiento de la sociedad estamental del absolutismo con la nueva sociedad liberal capitalista, centralista y secularizada, en la transición del viejo al nuevo mundo, que produjo una «explosión del legitimismo popular en sus fórmulas más abiertamente tradicionales [...] como ocurrió con el carlismo [...] sin embargo, la rebelión primitiva deja de ser muy pronto un mero rechazo del presente, para convertirse en medio de controlarlo, aunque sin la herramienta adecuada, con una mezcla de ideas viejas y nuevas. Puede que refleje, y de hecho suele reflejar, los elementos dinámicos y progresivos en el seno de una sociedad atrasada en trance de mutación» (Hobsbawm, 1974, pp. 317-318).

El autor/autora se limitó a recoger los conceptos comunes, a transcribir algunos textos como la Ordenanza del Requeté, los tercios en que se encuadraron, episodios significativos de la guerra, nombre de los principales generales que dirigieron la lucha y su significado.

En cuanto al Tradicionalismo-carlismo expone el significado del trilema (Dios, Patria, Rey) según se recogía en las Ordenanzas del Requeté. Enumera las ramas de la Comunión Tradicionalista (Veteranos, Requetés, Margaritas y Pelayos). Cita algunos de los más destacados pensadores como Vázquez de Mella y Aparisi y Guijarro, concluyendo con una breve historia desde su aparición a la muerte de Fernando VII con el conflicto sucesorio y el debate entre absolutismo y liberalismo, que explica como lucha entre el liberalismo y la Tradición.

Seguidamente se refirió a la organización por el Jefe nacional carlista Fal Conde de «los Requetés que se preparan para la guerra y les dirige estas Ordenanzas», cuyo contenido recoge.

Es una constante de esta parte invocar como motivo de la participación carlista en la guerra la defensa de Dios, la religión, la fe católica y la Patria España. Era una preocupación en la familia Cabañas «el reinado de Cristo y la Salvación de España» (p. 13) y

73 Según consta en la hoja catastral del inmueble del Catastro municipal de Pamplona, tenía un capital imponible de 675 pts.

el «triunfo de Dios en la sociedad» (p. 13). Como «cruzados» lo hacían con devoción religiosa y la práctica de los sacramentos: «Los Requetés se lanzaron a la lucha por la fé», se confesaba y portaban una imagen del Sagrado Corazón de Jesús⁷⁴ (p. 27), su misión era «defender la Religión y a España» (p. 28); «Navarra ha dado más vidas por Dios y por España» (p. 2), «amos y criados marcharon a defender la Religión y la Patria» (p. 20) y «cuanto tenía por la Religión y por España: su sangre, sus hijos, su oro, su hacienda» (p. 29); «Navarra la que ha ofrecido más mártires en defensa de la Patria», como hombre «verdaderamente católico [...] al servicio de su Religión» por lo que «no aspira a más, ni tiene más ambiciones personales, cuando vuelve a su hogar, que seguir trabajando en su tierra, en su oficio o profesión rodeado de sus familiares, a quienes comunica sus costumbres sanas» (p. 30). Durante la guerra, cuando «les permite el descanso levantan Iglesias y enseñan el catecismo a los niños preparándolos para la primera Comunión» (p. 31). Se movilizaron por «el amor a la Religión y Patria» (p. 33), lo que le dio «el carácter de Cruzada» [...] en pro de la Religión Católica» (p. 34).

En la última parte, cuando explica el «significado del Movimiento Nacional» lo hace siguiendo el opúsculo del Cardenal Gomá que invoca en la bibliografía, recogiendo textos literales del mismo, aunque no aparezcan entrecomillados. El «caso de España» era una «guerra de principios, de doctrinas, del espíritu cristiano, contra el materialismo marxista. De una parte, la Tradición e Historia de España; de otra los obstrutores de nuestra vieja civilización» (p. 33). Aunque aparece como una guerra civil entre españoles «es verdadera Cruzada en pro de la Religión Católica» y «una guerra contra el comunismo marxista» [...] guerra de sistemas o de civilizaciones» [...] contra quienes preparaban un «golpe de audacia para destruir nuestra vieja civilización cristiana» (p. 34). Se invoca la persecución religiosa, señalando como causa de la catástrofe producida en España la inoculación de doctrinas extranjeras, la legislación determinada por sociedades secretas, el proselitismo comunista. Era un «choque entre las dos Españas, o más bien, entre la barbarie rusa y la civilización cristiana de la que España había sido en pasados siglos invicta defensora» (p. 34). Gracias a que en España «no había muerto la Tradición» se libró a Europa del «comunismo destructor» (p. 35). El Apéndice concluye exponiendo que en esta cruzada la superioridad de elementos militares no fue suficiente, por cuanto los «rojos» que los tenían fueron perdiendo, porque no recibían «la ayuda del Apóstol Santiago, ni de la Santísima Virgen, ni de Dios, cuya causa defendemos» (p. 35).

5. BIBLIOGRAFÍA

Concluye el trabajo con una bibliografía en la que invoca seis obras. Su deficientísima presentación demuestra ser obra de una persona no habituada a la elaboración y consulta. No la inicia con la referencia del autor, incluso hay dos obras sin invocación

74 Era el conocido como «detente», por la leyenda bordada: «Detente bala, el Corazón de Jesús está conmigo».

de su autoría. Coloca el título en primer lugar y de modo incompleto. No consta el lugar de edición, ni la editorial, ni la fecha.

«Geografía... Amorena» se corresponde con: Amorena y Blasco, L. (1923). *Antiguo Reino de Navarra. Síntesis geográfico-estadística de la provincia de Navarra*. Pamplona: Imprenta Torrent y Santa Cruz.

«Historia de Navarra» sin referencia de autor. Pudiera tratarse de alguna de las siguientes obras:

- Bustinze y Larrondo, C. (1898). *Compendio histórico del Antiguo Reino de Navarra para uso de los niños de ambos sexos*. Pamplona: Imprenta provincial.
- Munárriz y Velasco, D. P. L. (1912). *Resumen de la Historia de Navarra*. Pamplona: Imprenta de Aramburu.
- García Ezpeleta, F. (1932). *Historia de Navarra*, Pamplona: Editorial Emilio García Enciso.
- Yábar, M. (1936). *Relatos, poemas y leyendas de Navarra*, Pamplona: Imprenta Bergaray-Ediciones del Magisterio navarro⁷⁵.

«Zumalacárregui» pudiera referirse a: Henningsen, L. F. (1935). *Zumalacárregui. Campaña de doce meses por las Provincias Vascongadas y Navarra*. Madrid: Imprenta de Juan Pueyo.

«Discursos... Vázquez de Mella» correspondería a: Vázquez de Mella y Fanjul, J. (1931). *Obras completas. Discursos parlamentarios, t. I-VI*. Barcelona: Junta de Homenaje.

«La Epopeya del Alcázar de Toledo... P. Risco» sería: Risco S. J., A. (1937). *La Epopeya del Alcázar de Toledo. Relación histórica de los sucesos desde los comienzos del asedio hasta su liberación, 21 de julio a 28 de septiembre de 1936*, Burgos: Imprenta Aldecoa.

La obra del Cardenal Gomá corresponde a: Gomá Tomás, I. (1937). *El Caso de España. Instrucción a sus diocesanos y respuesta a unas consultas sobre la guerra actual*. Pamplona.

6. CONCLUSIONES

El texto que se acompaña estudia una familia carlista movilizada durante la guerra civil, que vive y desarrolla sus convicciones religiosas e ideológicas tradicionalistas en un ambiente de «cruzada» religioso-patriótica, que parte del seno familiar y trasciende al espacio público hasta la movilización militar. Confirma que la familia patriarcal era el medio principal de transmisión y socialización religiosa y de la ideología tradicionalista carlista.

Constituye, además, un estudio sociológico de una familia de clase media de pequeños empresarios, de su modo de vida, actividades y medios económicos.

⁷⁵ Según el prólogo la idea de redactar esta obra fue de la inspectora D.^a Rosaura López.

Destaca el compromiso político que tuvieron las mujeres carlistas, de modo destacado el de la hermana mayor que había sido agente activo de movilización propagandista durante la República.

Toda la familia participa de un modo o de otro de la «cultura de guerra». Los varones combatiendo en el frente en las unidades de voluntarios requetés y las mujeres en la retaguardia, estimulando el esfuerzo o manteniendo la familia.

7. LISTA DE REFERENCIAS

- Aróstegui, J. (1991/2013). *Combatientes requetés en la guerra civil española (1936-1939)*. Madrid: Aportes IXI, 1991, La esfera de los libros, 2013.
- Artagán, B. de. (1912). *Historia y recuerdos carlistas. I. Carlistas de antaño*. Barcelona: La Bandera regional.
- Berruezo Albéniz, R. (1991). *Política educativa en Navarra 1931-1939*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Bordas, L. (1846). *Hechos históricos y memorables acaecidos en España desde la última enfermedad de Fernando VII hasta la conclusión de la guerra de los siete años*. Barcelona: Imprenta Hispania.
- Bordas, L. (1847). *Historia de la revolución y guerra civil de España*. Barcelona: Librería de Manuel Sauri. p. 103.
- Bullón de Mendoza, F. (1992). *La primera guerra carlista*, Madrid: Actas.
- Burgo, J. del. (1978). *Bibliografía del siglo XIX. Guerra carlista. Hechos políticos*, Pamplona: Imprenta de Navarra.
- Burgo, J. del. (1981). *Para la historia de la primera guerra carlista*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra.
- Campo Guinea, M. J. (2005). *Mujeres que la historia no nombró*. Pamplona: Ayuntamiento.
- Canal, J. (2000). *El carlismo. Dos siglos de contrarrevolución en España*. Madrid: Alianza.
- Canal, J. (2006). *Banderas blancas, boinas rojas. Una historia política del carlismo, 1876-1939*. Madrid: Marcial Pons Historia.
- Caspistegui Gorasurreta, F. J. (1999). Entre la ideología y lo cotidiano: la familia en el carlismo y el tradicionalismo (1940-1975). *Vasconia*, 28, 45-46.
- Clemente, J.-C. (2006). *Diccionario histórico del carlismo*. Pamplona: Pamiela.
- Díaz de Noriega y Pubul, J. (1976). *La Blanca de la Carne en Sevilla*, III (L-R). Madrid: Gráficas Urquina.
- Echave-Sustaeta, E. (1915). *El Partido carlista y los Fueros*. Pamplona: El Pensamiento Navarro.
- Estado militar de Cataluña, año 1815*. (1815). S. l.: Imprenta de Agustín Roca.
- Estado militar de España año 1830*. (S. f.). S. l.: Imprenta Real.
- Estado militar de España e Indias. Año 1851*. (S. f.). Madrid: Imprenta Nacional.
- Fastos españoles o Efemérides de la Guerra Civil desde octubre de 1832, vol. I*. (1839). Madrid: Imprenta I. Boix.
- Febvre, L. (1970). *Combates por la Historia*. Barcelona: Ariel.

- Fernández, S. & Roda, P. (coords.), Díez de Ure, A., Pinillos, S. (1998). *Ellas. Las mujeres de la historia de Pamplona*. Pamplona: Ayuntamiento.
- Ferrer, J. (1847). *Álbum del ejército español. Historia militar desde los primeros tiempos hasta nuestros días*, vol. 3. Madrid: Imprenta de J. M. Ducazcal.
- Ferrer Flórez, M. (1994). Las relaciones entre el Marqués de Coupigny y el Marqués de Vivot. *Bolletí de la Societat Arqueològica Lluïliana-BSAL*, 50, 375.
- García Gallo, A. (1957). El hombre y la tierra en la Edad Media leonesa. (El prestimonio agrario). *Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid*, 2, 322-323.
- García Serrano, R. (1983). *La gran esperanza*. Barcelona: Planeta.
- Gil Andrés, C. (2014). *Espanoles en guerra. La guerra civil en 39 episodios*. Barcelona: Ariel.
- Gil Novalés, A. (2010). *Diccionario biográfico de España (1808-1833). De los orígenes del liberalismo a la reacción absolutista*. Madrid: Fundación Mapfre.
- Hobsbawm, E. J. (1974). *Rebeldes primitivos. Estudios sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*. Barcelona: Ariel.
- Instituto Nacional de Estadística (s. f.). Alteraciones de los municipios en los Censos de Población desde 1842. Recuperado de <http://www.ines.es/intercensal>.
- Iribarren, J. M. (1959). Sentido y origen de la voz requeté. *Príncipe de Viana*, 76-77, 241-247.
- Juncosa, A. (2002). L'organització del moviment universitari carlí dels anys quarante. En *VI Seminari d'Historia del carlisme (Solsona, 24-24 de març de 2000)*. Solsona: Fundació Francesc Ribalta.
- Kalendario manual y guía de forasteros en Madrid para el año 1826*. (S. f.). Madrid: Imprenta Real.
- Larraz Andía, P. (2009). *Entre el frente y la retaguardia. La Sanidad de la Guerra Civil: El Hospital Alfonso Carlos, Pamplona 1936-1939*. Madrid: Actas.
- Larraz Andía, P. & Sierra-Sesúmagá, V. (2010). *Requetés. De las trincheras al olvido*. Madrid: Fundación Hernando de Larramendi/La Esfera de los Libros.
- Lázaro Torres, R. M. (1992). Poder carlista y respuesta popular. *Sancho el Sabio*, 2, 109-130.
- Lichwowsky, F. (1942). *Recuerdos de la guerra carlista (1837-1839)*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Lizarza, A. (1986). *Memorias de la conspiración (1931-1936)*. Madrid: Ediciones Dyrsa.
- López Antón, J. J. (1999). La raíz femenina de una mentalidad vernácula a través de las escritoras carlistas Vicenta Moquel y Dolores Baleztena. En *La dona i el carlisme. V Jornadas sobre la historia del carlisme* (pp. 199-215). Solsona: Fundació Francesc Ribalta.
- Lozano Bartolozzi, P. (2004). *Aniversario Pía Unión de Pastores de Belén de Pamplona*. Pamplona: Gráficas Ona.
- Maguès, I. D. (1837). *Don Carlos et ses défenseurs, collection de vingt portraits originaux, avec une introduction et une notice biographique sur chacun des personnages indiqués par le dessin*, París, Toussiant éditeur.
- Maguès, I. D. (1945). *Carlos y sus defensores. Colección de retratos originales con introducción y noticia biográfica sobre cada uno*. Madrid: Editorial Alambra.

- Martorell, M. (2006). *Muthiko Alaiak 75 años de nuestra Historia*. Pamplona. *Memoria del Hospital Alfonso Carlos de Pamplona*. (s. f.). Tolosa: Talleres Gráficos Laborde y Labayen, s/f, editado tras el cierre del centro en 1939.
- Mikelarena Peña, F. (2016). Tormenta sobre la inspección. La represión franquista contra los inspectores de primera enseñanza de Navarra. *Historia y Memoria de la Educación*, 4, 337-369.
- Montero Moreno, A. (1961). *Historia de la persecución religiosa en España*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos-BAC.
- Morente Valero, F. (2001). La depuración franquista del magisterio público. Un estado de la cuestión. *Hispania*, LXI/2, 208, 661-668.
- Narbona Cárceles, M. (2011). ¡Ay!... las divisas de Carlos de Évreux, Príncipe de Viana (1421-1461) *Príncipe de Viana*, 253, 147.
- Pablo Lobo, C. de. (2007). La depuración de la educación española durante el franquismo (1936-1975). Institucionalización de una represión. *Foro de Educación*, 9, 203-228.
- Panorama español: crónica contemporánea. Obra pintoresca*, I. (1842). Madrid: Imprenta del Panorama Español.
- Pardo San Gil, J. (1990). Ejército carlista en 1839, en *Estudios históricos I*. (pp. 151 y 206). Ormaiztegui: Museo de Zumalacarreñu. Recuperado de <http://www.zumalakarregimuseoa.eus/files/juan-pardo-san-gil.-ejercito-carlista-en-1839>.
- Pirala, A. (1869). *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*, tomo 8, Madrid: Imprenta de D. Chaudilié.
- Ranzato, G. (1993). Ambiguïté de la violence politique: la persécution religieuse durant la guerre civile espagnole (1936-1939). *Cultures & Conflits*, 9-10, 99-112.
- Reig Tapia, A. (1995). La depuración «intelectual» del nuevo Estado franquista. *Revista de Estudios Políticos*, 55, 175-198.
- Sanz y Díaz, J. (1954). *Generales carlistas, I*. Madrid: Publicaciones españolas. (Temas españoles, 115).
- Sanz y Díaz, J. (1956). *Generales carlistas, II*. Madrid: Publicaciones españolas. (Temas españoles, 228).
- Shils, E. (1981). *Tradition*. Londres: Faber and Faber.
- Solé Romeo, G. (1993). Mujeres carlistas en la república y en la guerra (1931-39). Algunas notas para la historia de las «Margaritas» de Navarra. *Príncipe de Viana. Segundo Congreso General de Historia de Navarra, anejo 15*, 581-591.
- Villanueva, A. (1997). Los incidentes del 3 de diciembre de 1945 en la Plaza del Castillo de Pamplona. *Príncipe de Viana*, 212, 629-650.

8. ANEJO

<u>CONTENIDO DE UNA FAMILIA DE CARLISTAS.</u>	
<u>F I L I A</u>	
1º.- Estudio en que vive la familia Cabanero:	{ Navarra. { Pamplona. { Barrio de San Nicolás. { Vivienda.
2º.- Historia de los miembros de la familia.	
3º.- Causas de existencia	{ Trabajo. { Industrias } { Comercio. } { Agricultura. } { Ganadería. }
4º.- Presupuesto	{ Alimentos. { Vestido. { Alquiler.
5º.- Historia de la familia Cabanero.	
<u>A P É N D I C E</u>	
1º.- El Tradicionalismo.	
2º.- Historia del Tradicionalismo.	
3º.- Los Regentistas:	{ Orbanzanos del Regentd. { Los Ybarbo. { Españoles.
4º.- El Movimiento Nacional:	{ Nueva República. { Dirigidos. { Significado.
5º.- Bibliografía.	

A V E - M A R I A

MONOGRAFIA DE UNA TAVILLA O 'MIRQUETEN'.

Navaiza es una provincia española limitada al Norte por Francia; al Este con Navarra y Zaragoza; al Sur con Aragón y Logroño; y al Oeste con Alava y Guipúzcoa. Es provincia interior y fronteriza. Su extensión es de 10,800 Km², con 360.000 habitantes.

Se divide en dos zonas: montaña en la parte septentrional perteneciente a los Pirineos y sus ramificaciones, y ribera la parte llana, al Sur.

Las montañas principales son: las Sierrras de Aralar, de Jofa y Urbasa, del Perdón, de Alaiz, de Leyre, de Guaraizoa y estribaciones de los Pirineos formándose entre ellas los prediosos valles del Bascos, Baxto, Salazar y otros. Y está bañada por el Ebro, Ega, Aragón, Arga, Irati, Salazar, Bidasoa y Urraia. El clima es frío y húmedo en interior y templado en verano. Produce trigo, cebada, maíz, patatas, cereales, frutas, vinos, aceite, ganado, mucha caza y pesca fluvial. La agricultura está muy adelantada y en relación con las dos zonas citadas: en la montaña abundan los bosques y los pastos; en la ribera cereales, hortalizas, legumbres y frutas. Es importante las actividades de la agri-

- 2 -

cultura, de la ganadería y forestales. Comercio activo, favorecido por la posición geográfica de Navarra. Exporta hierro, sal, ganado, lanas, cueros, papel y conservas; e importa tejidos, herramientas, máquinas y productos coloniales. Tiene una red de carreteras, que cruza el territorio en todas direcciones. La de ferrocarriles es menos extensa.

Historia: Navarra en otro tiempo tuvo mayor extensión llegando su territorio por el otro lado de los Pirineos, abarcando esta parte Baja Navarra y lo correspondiente al lado de nuestra Península, Alta Navarra. En la Antigüedad vivieron en sus tierras los vascos y los vascones que se caracterizaban por su amor a la independencia. Durante la dominación romana quedó incluído en la provincia Citerior y después en la *Tarraconense*; pero sus guerreros lucharon siempre por su independencia.

En la época visigoda formó parte de la Gascuña, siendo sometida por Aurica en 466 y luego cayó bajo el dominio de Luovigildo, pero los naturales conservaron siempre el yugo de una dominación.

Uno de los héroes de resistencia nacidos en los Pirineos contra el poder musulmán, dió origen al reino de Navarra, distinguiéndose por su valor en la batalla de las Navas de Tolosa en 1147 y en la que supo conquistar para su escudo los famosos cadenas.

Más tarde, fue anexionado por Fernando el Católico a Castilla, Aragón y Granada, para formar la unidad territorial de la Nación española; distinguiéndose su patrimonio con la actividad que desarrolló en todas las nobles empresas, en la defensa de ideas justas, en su tenaz oposición a los errores y herejías y se distinguió por la honradez, laboriosidad y especialmente por la profunda religiosidad de sus habitantes que se culminó en la época prusiana, siendo la provincia que no quedó más viva por ellos y por legana.

Pamplona es la capital de Navarra; antiquísima ciudad situada casi en el centro de la provincia. Antiguamente se llamó *Barbara*, *Atanuria*, *Pompelo*, *Trula* y fue fundada por Pompelo 71 años antes de Jesucristo. Está situada en terreno elevado, y muy llana. Tiene más de 50.000 habitantes. Anteriormente estuvo dividida en barrios: Como la *Navarrería*, *San Martín*, *San Nicolás*, y *San Miguel* que lucharon entre sí hasta que Carlos III el Noble dió el privilegio de la Unión. Entre sus edificios

- 3 -

son notables: la Catedral con preciosos claustros de estilo gótico; el templo de San Gerardo (santo que predicó el cristianismo en Pamplona, siendo discípulo suyo San Fermín). En una misma Iglesia se venera la Imagen de Nuestra Señora del Consuelo; Patrona de la Ciudad. La Santa Cruz Misericordia, el Nuevo Seminario, hoy convertida por las Escuelas en Hospital de Alfonso Carlos, el Palacio episcopal y el de la Diputación, etc. La ciudad es alta y tranquila. En sus alrededores bañados por el Arga están los barrios de la Magdalena y el de la Hostales, este último con su Parroquia del Salvador y donde están esparcidos las Escuelas del Ave María del mismo Pósito que fundó Sr. Marqués de Leyeta.

En Pamplona, lo mismo que en toda la provincia de Navarra, hay numerosas familias, que por lo parage de sus costumbres, recientemente cristianizadas, pudieron servir de modelo al mundo entero. Un tipo de familia interesante para servir de estudio, es indudablemente en esta tierra, una familia de Navarra. La hemos escogido de esta clase, por ser materia de gran actualidad en las circunstancias para nuestra Navarra y muy digna de ser conocida quien ha dado uno de los mayores contingentes, al glorioso Movimiento Nacional.

El Barrio de San Nicolás.- La familia que mostramos en esta monografía habita en una de las calles que antiguamente pertenecieron al barrio de San Nicolás, así llamado por la Iglesia dedicada al mismo santo. Parroquia en la actualidad; obra restaurada en el siglo XIII con su estilo gótico. Las principales calles son: Paseo de Caracul, (antes de Valencia), calle de San Miguel (una de las más concurridas); así como la calle y Plaza de San Nicolás; las calles de San Antón y Lapuerta que en sus casas señoriales recuerdan la pasada grandeza de las familias que las ocuparon. En una de ellas, habitó el Santo navarro por excelencia, San Francisco Javier, Patrono Universal de las Misiones a quien toda la provincia y los pamploneses un especial profundo tierno devoción. Las calles de Lindaohiquia y Foxoblancos (también muy concurridas); el lado Norte de la Plaza del Castillo dónde se celebran los grandes acontecimientos del pueblo pamplonés y están situados el Círculo Científico y el de S. N. y T. de los J. O. N. S. El lado Sur de la Plaza tiene la entrada a la sección de Carlos III al Noble, toda ella compuesta de edificios nuevos por el Pres-

- 4 -

poner al Nuevo Caserío de la población. También pertenece al barrio de San Nicolás la calle de San Juan de Tolosa, así llamada por la batalla ganada a los franceses por Sancho VII el Fuerte, Rey de Navarra, en unión de Alfonso VIII de Castilla, el Rey de Aragón y San Diego López de Haro conde de Ribagorza. Con sus casas cogidas a los franceses en esta batalla se hizo la verja de la capilla de claustra de la Catedral. Esta calle tiene enfrente los hermosos jardines de la Tercera, la calle Nueva, las calles del Viejo Caserío: Chisquilla, Parque de Rodolajo, Yanguas y Mirado, Vínolo, Padre Perut con las Herreteras Albornoz, Casco de Olivete, la calle de San Ignacio con la Basílica del Santo en el mismo lugar en que cayó herido, casa que fué el principio de su conversión. La Plaza Arcebispo, la Plaza del 28 de Agosto. Tiene además la plaza de San Francisco con la efigie del Santo, pacificador de la ciudad.

Lócale colocan sus calles. - Siguiendo el Paseo de Narvante se sale por la calle de la Ciudadela a la Carretera de Leizorosa. Por la calle de San Ignacio a la Carretera de Beragoza y antes de llegar a ella, se toman la Carretera de Orreaga. Por San Juan de Tolosa a la Carretera de Burgos. Es éste barrio el más céntrico de la población y todo dentro el Caserío está habitado por familias pamplonesas y navarras. Hayas importantes edificios como el Palacio de Justicia, Estación de Vinnola, Asociación de Anticuarios, la Casa de Carnos y Telégrafos, la Caja de Ahorros Municipal, la Escuela de Artes y Oficios, el Pabellón de Exposición, Palacio de la Diputación, el Frontón Arcebispo, la hermosa Casa Misericordia (modelo en su género), y la Delegación de Hacienda.

Iglesias. - La Parroquia de San Nicolás, la Iglesia de San Ignacio con la Basílica del mismo, la Iglesia de la Milagrosa, Capilla de la Casa Misericordia.

Colagio de las H.H. Concepcionistas con su capilla.

El Caserío Bascosano de acción Católica. El Centro de acción Católica Social.

Monumentos. - El de los Fuertes.

Pérricos. - Do Carveza, entubidos (son famosos los charcos de Iruña, de Puebla, y Biala).

Comercio. - Abundan las carnicerías de tejidos, mercaderías, ultramarinos,

- 5 -

carpenterías, confiterías, pescaderías, tenderías, ferraterías, cererías, de industria eléctrica, muebles, aparatos de radio y todo lo relacionado con la música, relojerías, droguerías, zapaterías, de flores, empapelados, fontanerías, librerías y panaderías.

Existen también, Casa Alabandiga, Casa de Retiro con asistencia médica permanente. En el barrio hay atendido varios médicos.

Hay familias de buena posición educada en el trabajo; otras de comerciantes, empleados, industriales, etc. y aunque tiene pobres, es de los barrios de la ciudad en que mejor abundan y habitan, no en edificios separados sino en general en los mismos cuartos de las otras clases sociales ocupando los pisos altos.

En él habitan muchas familias navarras y entre ellas, las de las más distinguidas del Carlino en Navarra.

Religión. - En muchas familias se conserva el catolicismo que profesaron San Carlos y el populante San Fermín en toda su pureza, demostrando en la gran concurrencia de fieles a las funciones de la Iglesia parroquial, regida por un venerable y coloso párroco, ayudado de fervorosos sacerdotes de vida santa, que realizan un trabajo apostólico incalculable, que lleva a los feligreses hacia la verdadera piedad y costumbres cristianas que resulta en la ayuda que prestan a los enfermos de caridad, a los obras de celo y apostolado. Tiene las siguientes asociaciones: Corte de Honor a Nuestra Señora del Pilar; Amalcofrería con U.C. de Turín y de las Hietas Palabras; Asociación de San Ramón Nonato; de San Carlos y San Juanita; las Obras Misionales y la A.C. en sus cuatro ramas está muy floreciente con sus Centros y sus círculos de Estudios secundarios debido a la cooperación y abogacía de sus Consejeros. Las Juventudes contribuyen al esplendor de las funciones religiosas tomando parte en los cánticos religiosos. Hay catolicos los días de fiesta para las mujeres, la Conferencia de San Vicente de Paúl, el Honore de Santa Rita, la Asociación perpetua al Santísimo Sacramento y el Rosario perpetuo, la Obra de Oración y Penitencia, El Catecismo para niños, tres días a la semana. La Iglesia parroquial está abierta de 6 de la mañana a 9 1/2 de la noche; y hay suficiente número de sacerdotes para atender a las necesidades espirituales de los fieles. Entre otros, hay en general frecuencia de sacramentos y contribuyen con sus donativos al mantenimiento del Culto y Clero y de la vida parroquial.

- 6 -

de la Diócesis « La Verdad » (mensuario). Ha contribuido con este año pasado a la obra de las Misiones con 15.304 pesetas superando en esta cantidad a los demás parroquias (y teniendo en cuenta que ha atendido con sueldo a dos objetos y dinero para las Iglesias devastadas). La Parroquia tiene 0.222 habitantes con 3.322 familias. En su Párra fueron bautizados excelentes catecúmenos, religiosos y religiosos extendidos hoy por todo el mundo.

Centros de recreo. - El Frontón Puzosán, dedicado al juego de pelota.

En el Paseo de Marmita y Plaza del Cuatillo pasan el tiempo de descanso los muchachos de todos los barrios. Desde que empezó la guerra algunas familias tienen más actividad en los paseos acudiendo a algún espectáculo.

Habitación de la Familia.

Esta es la vida del barrio dónde habita la familia Zubizar, que ocupa la casa nº 23 de la calle de Zapatería desde hace 5 años; antes vivió en la calle de S. Nicolás del mismo barrio (ahora) y anteriormente en el barrio de San Juan.

Se llega a la casa entrando en Pamplona por la Carretera de Guipúzcoa, después de atravesar la calle de la Catedral, se entra a la izquierda por la de San Antón, que termina en la Zapatería (no es muy ancha, ni tampoco estrecha).

La casa es de mampostería hasta el primer piso, y de ahí hasta el tejado de ladrillo; enlucida la fachada a base de cemento; tiene un cuerpo de edificio con orientación al Norte la fachada, y al Sur la parte posterior. De estar en el número del número. Tiene vistas, por medio de grandes balcones, a la calle Zapatería; y a un patio grande y abierto que para en comunicación otras casas de la calle de San Nicolás. La puerta de entrada es de color marrón; el portal es tres metros de ancho por cinco metros de largo; forman el pavimento grandes losas de piedra; las paredes son de ladrillo de madera de un metro de altura y hasta el techo y éste, pintado de blanco. La escalera es de roble, sencillas blancas; azul con adornos; barandilla de hierro y madera rotobrada. La casa tiene seis pisos, con dos habitaciones (derecha e izquierda), total once habitaciones.

La familia Zubizar vive en el primero derecha. La puerta, de pino

- 7 -

dele, barnizado, lleve la imagen de Nuestra Señora del Carmen; y un vitral: «Cobardes, constructores».

Frente a la puerta un Vestíbulo que por sus objeas preciosas y artísticas no tienen nada que envidiar a los más aristocráticos. Pavimento de mármol encastrada con brillo; paredes con adornos amarillos obscuros de la época; y sobre el techo, así como ésta, blanco. Muebles: Frente a la puerta, magnífico paraguero de nogal tallado, estilo Renacimiento antiguo; adornan el estante superior vasijas de cobre: dos caceres, dos chocolateras, una calderata, una vasija de barro antiguo, un cuenco de hierro, usado por uno de los hijos en la actual guerra, una espada del padre, (que usó en la segunda guerra carlista), a la izquierda del Vestíbulo una arquite sobre una mesa, obra de la misma materia y estilo que la anterior, que contiene un juego, una chocolatera, dos caceres, un alfiler de cobre, bolines, una muñeca de un obde del 42, un trozo de hebra (del último bastimento de la ciudad por la aviación roja), un pedazo de malla de un soldado; una bola de balón. La mesa contiene: un alfiler; dos bombas que se explotaron, que lanzó a uno de los hijos un arcabuzo rojo que perseguía a aquél, cuando escapaba en una de bombas en el frente. Una alfombra de cobre, que perteneció al General Durango (liberal), fuellado por los Carlistas, de la pared, Ave María, con ferrolillo de hierro. A la derecha: banco con respaldo de nogal tallado del mismo estilo que los anteriores). En la pared, cuadro pintado al óleo por Fray Angélico (uno de los hijos). Esta obra, el gran ferrol de hierro que pende del techo, el otro ya citado y los muebles, han sido fabricados por esta familia.

Un pasillo, paralelo a la puerta de entrada, y a derecha e izquierda de ésta, y donde van a parar todas las habitaciones, es de pavimento de madera; alfombra y techo igual que el Vestíbulo. A la izquierda de éste, Cuadros:

El cuadro de madera con brillo: alfombra verde, 1 y 2. de altura; sobre el techo, encastrada antigua; techo pintado color arena; con moldes curvas de yeso labrado. Colgado en el centro del techo, hermoso aparato de luz de forma triangular; de hierro repujado, por las cuerdas y el escudo de Navarra; viso rojo con fleco (cuerpo de hierro); este aparato está consagrado por la familia, así como todas las muebles y pinturas que adornan

- 8 -

la pieza.

Armarío de nogal tallado, estilo Renacimiento; luna central y puertas de cristal. Sobre él, imagen de San José (estatua), bandeja de madera tallada y cristal, una radio, un florero de cristal, figuras de cristal blanco. Contiene juegos de cristalería, y de café (de loza), una vajilla completa y otras incompletas.

Frigorero del mismo estilo que el anterior; ocho cajones tallados que contienen cristalerías; una azul y blanca, una color naranja, una blanca. Sobre él dos floreros y varios pajilleros.

En el centro, mesa de mármol, del mismo estilo. Sobre ella botellas con insignia de Hequeté y pajillos de esuja.

Debajo sillas tapizadas de piel marrón.

En dos ángulos, dos vitrinas que contienen cubiertos de plata, platos de café y platos de dicho metal y jarras de cristal. Sobre ellas un reloj, cenicero y linterna estilo vaso, adornos de porcelana, un busto de San Jaime (mármol blanco). Un cuadro de cerámica de la Batalla de Navia.

Por las paredes tres grandes cuadros babilónicos al óleo de fray Angélico.

Debajo de la mesa linóleo.

Frente a ella escritorio a la calle (aperturá, que comunica con un gabinete).

Gabinete de la hija mayor.- Pavimento de madera con brillos sobre él una piel de ternero. Mueble de medio metro, pared empapelada a cuadros (en azul); techo pintado en crema con medias bolas de yeso labrado. Hermosa alfombra azul de terciopelo azul, sobre ella libros de estudio y náutica; 6 sillas de nogal; 2 banquetas con cajines; un retrato de los padres; 3 cuadros al óleo; uno de S. Elías y dos de aqueletras. En la pared opuesta un cuadro de mucho mérito: "El Niño de la Gestá" (también de fray Angélico). Armario de nogal tallado de tres cuerpos, y luna central, que contiene la ropa de los hijos (peseo ventidosa, ninguno nuevo desde que empezó la guerra). A la izquierda un cuadro representando a un valeroso capitán de Caracena. Una caja de radio, y sobre ella un Niño Jesús. Sobre una columna una estufa. En el techo lámpara antigua.

En el gabinete un dormitorio (paredes y techo blancos), una cama sencilla de madera, mesilla de la.; una cómoda con un espejo oval antiguo y un

- 9 -

crentifijo antiguo de perfil. Pila de metal (Sagrado Corazón). Alfombra azul. Sotacochu y cortina de terciopelo azul.

Delante de la puerta de esta habitación está en comunicación con el corredor, el dormitorio de los padres. Pavimento de mosaico en colores y tapicados en seda; sobre él una piel de cabra. Mueble grande de un metro, el resto pintado en crema. Dos camas de madera sencillas; dos sillas; una silla; se ventila por la puerta que dá al corredor y por una ventana alta que dá al Vestíbulo. No recibe el aire directamente. Reproducción Black-Cat.

En la esquina del Vestíbulo, dando la puerta al pasillo, otra habitación exactamente igual que el anterior con el mismo número de muebles también en madera. Es el cuarto de las hijas. Ventilación indirecta por ventana cerca del techo; un habitáculo oscuro.

Al salir de aquí, avanzando por el pasillo, cerca un rincón donde está la puerta de la Escuela; tiene data el suelo de baldosa roja y amarilla; las paredes de esmaltes hasta una altura de metro y medio; el resto y techos blancos. Sillas sencillas, estantería, una olla de esmalte blanco; Fro-gadera de metal blanco; un armario con puertas de tejido marrón, con un depósito en la parte inferior para paños de cocina; una mesa y sillas y una sifonera frigorífica. También aquí hay un recuerdo de Fray Angélico; es un cuadro-retrato al óleo de un varagocano. Una imagen de la Virgen del Pilar ante la que se reza el rosario todos los días, mandada la familia en este lugar. También hay un Santo-Ornate con incrustaciones de ébano, profanado por las ruinas y que uno de los hijos los arrebató en la guerra. Una puerta que comunica con la Despensa, donde hay abundantes provisiones y todos los utensilios de cocina y otra puerta para salir a un patio de tierra. La familia lleva la vida en la escuela y en el corredor. Saliendo de la cocina se sigue por el pasillo al:

Salpacho.- De tarifa y empapelado oscuro, de sencilla. Una mesa con criterio de nogal con escritorio, sillas, etc. Una butaca, tres sillas. Un archivo; otro armario librería al que adorna una ventosa de barro antigua. Varios planos de obras ejecutadas por el padre e hijos. Cuadro de Fray Angélico titulado "Penitencia" (representa un hombre con la espalda flagelada). Llaman la atención en esta pieza por su gran simplicidad una

- 10 -

pequeña tabla tallada que lleva escritas las obligaciones religiosas y civiles de la familia. Inmediato al despacho,

El cuarto de baño.- De baldosa y azulejo blanco con una buznosa pila y cucha, lavabo, retrete con pila (hay otro frente al cuarto de baño). Agua corriente caliente y fría, que llega por cinco caños. Bañantes de cristal, una vitrina de vidrio para accesorios. Al salir, nos encontramos con otra puerta, es la del dormitorio de la hija mayor. Solo se observan que tiene una cama y mesilla de nogal talladas en estilo nuevo, así como el armario de dos cuerpos y una luna; un busto de Santa Bernarda y un cuadro con la Bendición Papal. Todavía me atraen la fotografía un cuadro de gran valor artístico de Fray Angélico: "Meditación". De gran oferta de luz. Se abre la ventilación esta pieza por una ventana que da a un patio (a) mismo de la cocina). Respaldada, al final del pasillo, siete escalones por los que se sube a una sala de 10 x 4 m² que utilizan para recibir clientes, pero que en tiempo de la República, la hija mayor pudo aquí un colegio para contrarrestar la decadencia de las escuelas del barrio. Allí conserva la pizarra, pizarra, etc. Variedad de libros, revistas de moda, cuentos de costura, etc. Por el número de cuadros que adornan sus paredes, parece un museo de Fray Angélico (Bodegones, alegorías, retratos, uno en total), con aparatos de luz. Ventilación y luz por un balcón corrido de cuatro cuerpos a un patio grande y descubierta. No heca dicha, que la decoración es con módulo verde claro y todo lo demás color crema. Puertas y balcón verde oscuro.

La comunicación con esta sala es cuarto oscuro para trastos.

El pasillo al que van a parar las puertas de todas las habitaciones, recibe la luz de la calle y tres patios descubiertos.

Nota en la descripción de la vivienda a la que tenemos que añadir que hay luz eléctrica en todas las piezas; agua corriente, caliente y fría en la cocina y cuarto de baño y cañerías que van a parar a todas las habitaciones, pero no han puesto lavabos. Hasta el agua personal en el cuarto de baño.

Características: limpieza, orden, seriedad, gusto delicado en la colocación de los objetos, arte, historia, españolas y, sobre todo, catolicismo (aunque no hay figuras representando a María, ni ninguna otra del Magisterio, como en algunas casas de cristianos). Se refiere a la

- 12 -

Tradicional,

Desde el punto de vista climático, tiene un defecto: uno de los dormitorios no tiene ventilación directa del exterior. Tiene desagüe y el calentamiento en la calefacción, baño, retretos y lavabos.

La altura de techo es de 2'00 m.

Confortabilidad. - Buen brasero y estufa eléctrica; falta en los días más fríos del invierno. Aprovecha para combustible el carbón y la leña que obtienen del taller.

Vienen contenedores de agua y de luz, lo que economiza cuando no es necesaria.

Se ve visto de la casa sólo que dos pisos más: El segundo derecha donde habita el dueño del inmueble (el cual es cabeza de familia Carlista de antiguo obologel). En el mismo piso izquierda otra familia muy carlista: el padre, Director de la Banca de Indias del Lequetá. Los demás miembros, también son Carlistas.

En la planta baja, hay a derecha e izquierda del portal dos tiendas: una, de loza y cristalería y la otra, de aparatos de luz (cantidad del dueño de la casa).

La Iglesia Parroquial, a la que anexo la Capilla, está situada a cinco minutos y puede irse por las calles de Losoblanco y San Nicolás o por la de San Miguel.

La calle donde está edificada la casa cuenta en una de las principales del barrio, de las más pasejeras, sobre todo al mediodía y al anochecer y el ruido llega a la familia, pero no impide su descanso, porque los pasejeros se retiran pronto al hogar y las calles quedan en el mayor silencio. El polvo tampoco les molesta, por estar bien tapetada, limpia y recogida frecuentemente, como todas las de Pamplona.

Los comercios de todas clases, están próximos y además los principales artículos se sirven a domicilio. Hay también médico muy cerca y la casa de Socorro está a diez minutos. Las fábricas donde trabajan el padre y los hijos, está a ocho minutos y pertenecen al Barrio de la Navarrería.

- 12 -

PRESENTACION DE LA FAMILIA

No excepto para hacer la monografía a la familia de Cobarrías:

1.- Por ser todos sus miembros Carlistas.

2.- Para poner de relieve a él el Carlista un religioso, patriota y trabajador.

3.- Para mostrar un ejemplo de los valores que hay en Navarra.

La familia Cobarrías es de tipo patriarcal.

El Padre: Sr. Manuel Antonio Cobarrías, nació y fue bautizado en Mendavia

en 1881.

La Madre: Sr. Francisca Juvenca Macolena, nació y fue bautizada en To-

rrona del Río en 1888.

Tienen en la actualidad 7 hijos, 4 varones.

Millano nació y fue bautizado en Bilbao en 1896.

Angel " " " " Madrid 1896.

Cifra " " " " Mendavia (Navarra) 1898.

(Fray Angélico) Sebastián " " Jaca " 1901.

(Fray Roberto) Roberto " " " " " 1905.

Antonio " " " " " " 1906.

María Juven " " " " Logroño 1911.

Petra murió de un ataque a los 9 meses, nació en Navarra 1894.

José, " " palmofo a los 30 años, " " 1898.

Antonio " " salmantina a los 15 meses " " 1880.

Cecilia " " guonara, a los 8 años " Logroño 1893.

Los padres se casaron en 1886 en la Iglesia Parroquial de Torron del Río (Villa Navarra al pie de la Sierra de Cobarrías).

El Padre, nació en Mendavia, plaza villa Navarra; alto, robusto, buen color, vigoroso, de un carácter inflexible, tiene 77 años. Gran fidedor.

Tiene las cualidades propias del práctico y buen rebelde carlista: tiene inspirada entereza y resaca. Le gusta en su familia hasta el más mínimo detalle; y al respecto a sus asuntos le muestra en los negocios, honestidad y el amor con que él mismo ha fabricado el sencillo negocio, que parte de los restos de sus hijos.

- 13 -

Manifiesta en todo momento sus habilidades para con los niños, observándolos en sus fiestas y escuchando peticiones y ruegos. Desde las posibilidades existentes del buen suitar, pero sólo así que él, cuando siendo de unos años, leyó de su casa y se alistó como voluntario en la segunda guerra carlista y al que había sido oficial de su compañía cartagaya, lo relevó en su usabita, presentando así varias batallas. Después se dedicó a la industria de la madera en la que se sobresalía por sus habilidades.

De carácter firme, decidido, e intrépido, triunfó de sus enemigos, experimentando hacienda y vida en bien del prójimo y en defensa de su santo lema: «Dios, Patria, Rey» sufrió cárceles, persecuciones, atentados, rebeldías y confiscaciones. Ha educado a sus hijos con esmero, dándoles además alguna carrera o profesión. No admite a nadie en su casa, ni tiene amigos, sabe tocar guitarra, mandolina y clarinete.

La madre. Tipo navarro por suscitencia. También es alta y robusta; de rara belleza. Ojos verdes, tez rosada y blanca; ni una arruga a pesar de su edad; cabello castaño blanco, voz dulce; en su juventud tenía fama de ser una de las jóvenes más bellas y dispuestas de su tiempo, y la más fuerte entre las niñas de su tiempo.

Devotamente, piadosamente cristiana, fuerte en el sufrimiento y siempre alegre y optimista. Es la perfecta ama de casa; madre y esposa que ha sabido otorgar en el alma de los suyos la virtud entera y caridad misma que distingue a esta familia. Gobernadora amable y virtuosa, siempre dispuesta a sacrificarse. De autoridad, es suave y maternal. La impresión sufrida ante la muerte de sus hijos, fue la pena de un alma que pierde un bien raro, pero tiene la certeza de volver a encontrarlo muy luego. Su lema es: «Siempre es lo mejor, lo que Dios hace».

Enlino. Alto, fuerte, viril con los rasgos predominantemente definidos, de talento y hacienda de bien. Se casó y tiene cinco hijos. Salgo del campo y de la zona. Su preocupación (de parte de la familia), el salvado de Cristo y la salvación de España, desde niño peleó contra el liberalismo, siendo apresado varias veces y herido en un atentado personal, el 21 de Julio de 1936, salió con el Coronel Bertrán (que más tarde en su gloria), conde de Guipúzcoa, realizando una campaña gloriosa en la que

- 14 -

curació por su valor los grados de Alférez y las cruces del mérito militar y la cruzada colectiva por pertenecer al inmortal tercio de Lizar. Fué uno de los sesenta Bequetés que entraron los primeros en un voluntariado al reconquistarse esta ciudad y cuando aún quedaban pocos. Herido en la zona de Algóibar fué llevado a Pamplona. Cuenta bien; voz de barítono.

Agustín.- Presenta los mismos rasgos de temperamento y raza. Alto, buen tipo. Le encanta y tiene cuatro hijos. Aficionado al alpinismo y juegos al aire libre y a los buenos libros que compra y guarda con esmero, formando una pequeña y selecta biblioteca. También marchó el 19 de Julio a defender a la patria con los Bequetés que ganaron guerra para España y ascendió al grado de Oficial por sus méritos en la campaña. Es muy hábil para el repelido en combate. Tiene hermosa voz de tenor.

Alfonso.- Estatura regular, serbante bello, inteligente y dulce y con mucha energía a la voz. Tipo fino y esbulto y con todas las rasgos de la pleiad sinosa que lleva en su herencia. Temperamento viril y recto juicio. Tiene grandes entusiasmos porales, intelectuales y artísticos. Gran amor de Dios reflejado en sus obras, en su honestidad y pureza y gran amor al prójimo trabajando incansable por las almas. Sabe sentirse en torno suyo una alegría pura. De carácter recuerda a Santa Teresa de Jesús. Propagandista valiente del tradicionalismo trabaja siempre por el triunfo de Dios en la sociedad. Ha muchas ocasiones ha entusiasmado a las multitudes que oían sus elocuentes discursos y las convencía, logrando que muchos rectificasen sus opiniones. Ha expuesto muchas veces su vida por Dios, y ha sufrido muy gustosa por defenderle. Con el estudio. Su vocación, le entusiasma, a la que está dedicada (en el Centro Nacional), y siendo enfermera diplomada de la Cruz Roja Española. Tiene el francés. Tiene hermosa voz de soprano y aptitud vocales para representar obras teatrales. Con toda esa variedad de habilidades, es humilde y sencillo. Astuto, cultora.

María Inés.- Hay un Ángelico. Figura aristocrática, altísima, fuerte; es una viril belleza comparable a la de su madre. Desde muy niño mostró su vocación sacerdotal y su temperamento de artista. De niño, atraído por su dulce carácter y por la finura de su voz de ángel; su rigor, se le atraía por su santidad y por sus obras piadosas, maravillosas de arte pro-

- 13 -

sienda en varias exposiciones. Hizo sus estudios con suma brillantez y ganó su primera clase en Bayona el día de Nuestra Señora del Rosario. Pertenece a la orden del Carmen.

Sebastián.- Fuerte y alto, buen sujeto que sus hermanos. Desde niño muestra un afición por la carrera sacerdotal y después de brillantes estudios, gana su primera clase en Bayona donde es doctor. Ha desempeñado difíciles cargos en la Orden del Carmen, a lo que también pertenece, y últimamente fué nombrado Prior del Convento de Aragozeta, donde se hace notar por su gran sabiduría y caridad. Es elocuente predicador del Evangelio y de tal manera ama y enseña sus lecciones de moral social, que con frecuencia tiene que predicar desde algún balcón a la multitud congregada en la Plaza pública, por ser insuficientes las Iglesias por falta de capacidad para tan crecido número de personal. Los sermones le han proporcionado muchas veces el consagrado objeto. Habla español, latín, hebreo, italiano, francés y alemán. Ama el campo y la agricultura. Excelente cantor y organista y el Prior más joven de la Orden.

Antonio.- Alto y atlético. Facciones correctas. Desde niño se distinguió por su amor a la construcción y al dibujo sobre todo de planos. Como sus hermanos luchó siempre por sus altos ideales, pero en tiempo de la república fué militante incansable contra los perseguidores de la paz social, encarnándose en mil casos arriesgados de los que salió con ilaso, no herido, pero siempre, aunque dueño de la razón, castigado con cárcel y multas.

El 13 de Julio de 1938, salió para Madrid en la columna del entonces Teniente Coronel Carlos Mazarin. Tuvo a la liberación de la Rioja y a las conquistas de Alcañiz, Sigüenza y alrededores de Madrid. Meritó por su heroísmo el ascenso a alférez y certificado laudatorio. Sufrió bastante por las privaciones y sufrimientos de los primeros días del destierro. Estaba soltero. Aficionado a los deportes; practica el automovilismo, poseyendo carnet de habilidad. Es buen ballista. Tiene nervios y bien tirada voz de barítono y es un actor insuperable.

María.- Joven agraciada, fina, rubita, ojos negros y pelo rubio. Honesta, esmerada y sencilla; se hace querer. Ama la música y el buen teatro. Es aficionada a la costura, al bordado y a la cocina, todo lo cual practica a la perfección. Cuenta muy bien. Por suzo-soprano. Casada,

- 15 -

soltera.

Los hijos difuntos en dentado José, aspiraba cine, gran cantor, -abundó música, canto y armonía. Parecía a sus hermanos en lo físico, gran artista en la talla y construcción de muebles. En fuerza, a los 30 años, fué edificado por su fervor y confianza en Dios.

Los hijos casados, no seran ni amoran en casa de los padres, pero trabajan unidos, pasan juntos la mayor parte del día y no hay separación en los intereses materiales.

Por eso ha colocado esta familia en el tipo Unifamiliar.

Religión.- Todos los miembros de la familia Cabanes pertenecen a la Religión Católica, apostólica, Romana y los padres y sus hijos casados, la están por la Iglesia. Son católicos prácticos y verdaderos (no de nombre), como lo manifiestan en todos los actos de su vida, en la educación que sus padres han impuesto en sus hijos, cuyos ejemplos han sido: tenerse Católicos de de ellos; exponer su vida, los otros, por defender la causa de Dios y tener una hija como Clara, propagandista del Carlismo por los pueblos de Navarra durante la República francesa; en Navarra, durante la actualidad al servicio de los heridos; y valiosa elemento de la acción Católica, cuyos estudios en Estado Civil. Es un Apóstol, y en la escuela como educar, tiene un vasto campo dónde satisfacer su celo.

La vida religiosa está alimentada por las prácticas piadosas: frecuencia de sacramentos. Oración diaria; Misas diarias (todas las que pueden); visita al Santísimo y honorio en familia, como ya dijimos. La Religión ocupa el primer lugar y tienen ideas claras y rotas del Catolicismo, en el que están muy instruidos. acuden a la Parroquia.

Celebran las fiestas religiosas con mucha solemnidad; especialmente la de San José, Patrón de la casa. Es tradicional desde el tiempo de los abuelos que tienen a comer todos los pobres que lo demandan en una día, y sentados a la mesa con ellos, un hombre, una mujer, y un niño en representación de la Sagrada Familia. En la actualidad, practican esta fiesta.

Todos los viernes, por San José, a la hora de la tarde, van a visitar a todos los pobres, asociaciones religiosas pertenecientes a la casa de la casa.

- 17 -

raquia, pero en ellas no tienen ningún cargo, según a la parroquia para el sostenimiento de Salto y Tierra.

Vida social. - Convencional. Los hijos no vive ningún pariente. A veces relaciones, pero frías. El padre tiene cuatro hermanos y los cuatro hijos. Los hermanos con todos dejados una documentación de diferentes hijos, como de los estudios, en la guerra tomar parte bastante prima entre los estudios y de guerra arado. Y en la segunda guerra Carlitos había con el padre cuando se va a guerra carnal. Los años de fiesta, después de comer, cuando los hijos y nietos a la casa para tomar el café, y se van a dirigirse a la guerra, cuando pasan la tarde, visitando natura al hospital o a los amigos, que también se reúnen en la guerra. En general tienen buenas relaciones con todos, sin perder la vida de familia, y apartándose de ella lo menos posible. Mantienen la costumbre navarra que es hidalgos. En Navarra, todos son hidalgos. En política profesan los ideas carlistas o tradicionalistas que de sus abuelos heredaron. El padre ha sido presidente de los Veteranos Carlistas. La madre a veces, Margarita tiene pretensión del tradicionalismo, y uno de ellos propagandista. Los hijos pequeños que es la una carlista. Toda la familia es muy agraciada en España y en Navarra. Desplaza para señalar la tradición y especialmente familia: vive María Carlitos y para despedirse: cuando a cada 1. con hijos.

Vida intelectual. - En actividades, con muy dudas al estudio y lectura de los clásicos, libros y artes. En sus bibliotecas, no hay libros; progresos ni estudios; sólo lectura sana, moral e instructiva. Leon el "Benavente Navarro", María tradicionalista, notablemente colabora en la actividad por la nueva maquinaria que posee y por la interpretación de su laboriosa y de sus estudios que le han hecho aumentar su tirado. En dicho periódico ha leído muchas veces escritos de Viana, verdaderos joyas literarias.

La vida artística ocupa un lugar importantísimo en esta familia donde se cultivan con primor todas las Bellas Artes.

Higiene. - La han practicado, debido a esto y a la ausencia de germenes hereditarios, no han visto libros de enfermedades. Siempre han tenido buena salud; en lo que no influye también mucho la higiene del aire. Los principios educativos están basados en aquella máxima "Un hijo sano es un buen soldado".

- 19 -

Véase el contenido de la tablilla de que hablé al describir el despacho. Este así:

Por la mañana.- Acuérdate al levantarte de hacer oración de gracias por los beneficios recibidos. Y para aprovechar el nuevo día que Dios nos concede. Que sea diario, a no ser que haya verdadera enfermedad. En la comida, haz un capítulo del Sempiterno, o un párrafo de un libro piadoso.

Por la tarde.- Hazde paciencia, acude al cura del barrio cuando sea, o si no, una visita al Confesionario sacramental. Antes de ir al cine o al teatro, investiga si puede verse; y si viene algo no recto, privarse de ella.

¡Dios te ayude y consuele! ¡Dios, tu providencia y tu fe sostendrán
el caso de Dios.

Vida moral.- Fidelidad a los padres y amor eficaz entre los miembros de la familia. Amor de los padres y respeto y obediencia de los hijos, amor al prójimo, respeto a la verdad y a los bienes ajenos moralidad en los contrabandos, simonías, sobornos, tratos oscuros, simonías y prostitución en virtud de la templanza; la familia pagando bien a sus obreros y criados. Es digno de notar que, que lo aprovecha como con ellos a la casa, así como el hortelano, cuando come de la huerta.

Hay una fama de ser una familia honorífica, siendo así todo ello a sus arraigadas convicciones religiosas.

Medios de existencia de la familia Galdames.- Tienen en la calle de Navarra:

Industria constructiva	}	Carpintería.
		Albanilería.
		Plomería.
		Una fábrica de paneles hidráulicos.

El padre y los hijos trabajan, ayudados de doce obreros, a los que pagan el jornal legal por cada hora de trabajo. En cambio los hijos trabajan diariamente de doce a catorce horas.

Tienen cinco edificios industriales y cinco motores eléctricos, cuyos precios se ignoran. Pagan la industria de tierra república. Una finca de arriendo que está de 1.000 personas. Una finca de casa, 400 personas.

Tienen un finca de la que hablan con ellos, dónde pretenden hacer una

- 30 -

Ventidos.- Pocos, limpios y bien cuidados. Los varones conservan el traje de chaqueta y el regional navarro (blusa, pantalón con faja roja y alforrón), que usaban antes de la guerra, en las típicas fiestas de San Fermín.

La madre y las hijas se arreglan con los que tenían antes de esa época y que la hija odiaba los deja como nuevos. No he podido obtener la cifra exacta en esta materia, pero se deduce que debe ser pequeña por lo sencilla que van.

El alquiler de la casa, no muy elevado para los precios que allí circulan, es de 125 pesetas mensuales.

He averiguado el presupuesto general de ingresos y gastos en el:

Año 1936		Y Año 35/37	
Ingresos	85.715'00.	Ingresos	19.410'00.
Gastos	81.520'18.	Gastos	16.089'20.
Ahorro	4.194'82.	Ahorro	3.320'80.

Lo aquí se deduce la honradez y buena conciencia del padre.

La diferencia tan grande de un año a otro, es debido a la guerra. Al estallar ésta, todos y criados marcharon a defender la religión y la Patria y el padre, a quien no le permitieron tomar parte en ello, por su avanzada edad, tuvo que poner el negocio, en manos de aprendices.

Contando la pequeñez de los ahorros, la hija mayor se ha resignado: «Mi familia quiere cumplir aquella frase del evangelio, tener dadas de la paz social impuesto por Jesús, el divino Maestro: «Yo quería sembrar trigo para vosotros en la tierra, cómo el orfó y la palilla los consumen y cómo los ladrones los desastierren y roban. Alucenar más bien para vosotros tesoros en el cielo.....» A tan noble propuesta, no puedo menos de decirle con el mismo fervor: «Porque dónde está el tesoro, allí está también tu corazón. Si todos pesaran y obraran de esta manera, desaparecerían todos los conflictos que agitan a la humanidad. Con unos codicia, y otros desproporcionados de los bienes de la tierra la codicia, no estaría ausente de muchos simos. La respuesta ha sido sincera: difícil de su corazón de sentir. La obra grande y tiene muchos de esos.

De acuerdo con esta doctrina, la familia debería tener muchos tesoros y está siempre dispuestos para hacer tesoros.

- 31 -

Historia de la familia.

Concediéndole de nobles hidalgos aragonenses que residieron en el lugar de Sabales (Huesca); tiene escuela sustruclada privada y centro de arte y música y talleres de arte y brocante. Entre él todo un conjunto de guías, uno de sus abuelos, Bernardo López, entró en la familia en los años, al servicio del conde de Aragona y el rey Felipe IV ascendió su ascendencia con los reyes de Navarra.

Juan José Caballero en el reinado de Carlos IV, llegó a ser Coronel de Infantaría y en la Guerra de la Independencia defendió y consiguió el reconocimiento de sus servicios de familia, mereciendo por sus méritos varios, la Cruz de San Fernando, el ascenso a Brigadier y Comandante General de la división valenciana. Durante el período constitucional sufrió el abandono del servicio militar por sus ideas reaccionarias, y cuando volvió a España, Fernando VII lo confirió al mando del Regimiento de Granaderos de la Guardia Real concediéndole la Cruz de San Hermenegildo, el grado de Mariscal de Campo y el mando de la 2ª Brigada de Cazadores de la Guardia Real. Cuando murió Fernando VII, ofreció su corona y sus servicios a Carlos V, al cual al entrar en Navarra lo nombró Inspector General de Intendencia, y en 1819 volvió a ser nombrado al cargo de secretario de Estado y terminó la guerra, como no quisiera someterse al gobierno liberal, fue expulsado y le confiscaron todos sus bienes, siendo éste el origen de la ruina de la familia.

Juan Manuel Caballero fue un el abuelo del padre de la familia cuyo estudio humano, catadrático de la facultad de medicina de Saragosa. Vivió en Alfo (Navarra), donde ejercía de médico. Era casado y nació un hijo llamado Agustín (abuelo de la familia) y con él comienza la historia de cruzistas y arcaicos que llevan una vida guerrera y noble.

El padre, Manuel Antonio Caballero se crió en una ambiente espiritual de ciencia y estudio del abuelo, con el que pasó largas temporadas, y el artístico (manuel) de su padre, con el que comenzó a trabajar a los doce años. Ya desde niño se ocupó a solas en los breves años y estuvo al servicio del ejército Carlista. El mismo día que fue la influencia de su abuelo quien apoyó en él unos valores guerreros por la defensa de la Santa Cruz; y estuvo en la escuela, de quien habla como oficial

- 22 -

ca su hijo menor.

Después, habiendo muerto su prometido en Torres del Río, se casó con una prima de la familia, Francisca Jorjona, residiendo en el mismo pueblo, en casa de los padres de esta última.

La vida del Sr. Labiano está llena de emociones y vicisitudes por su carácter abierto, generoso, comprensivo y sus ideas tradicionalistas. A pesar de su edad ha visto contrada por dos veces su casa, pero siempre se ha organizado por el trabajo constante de los miembros de esta respetable familia que sabían sobrepasarlos con dignidad y entereza a todas sus pruebas, contando siempre en Dios.

A causa de su avanzada edad se ocupó al nacimiento de Julián y el de Angel. Los árboles anteriores eran descendientes de leñadores y agricultores forestales, cuyo negocio siempre hasta su muerte en el pueblo natal.

La familia ha realizado varias viajes, residiendo por breve tiempo en Madrid, Bilbao, Logroño y Saragosa y en la actualidad vive ya varios años que residen en Pamplona.

Ninguna obra ayudó a esta familia, porque no la solicitaban, profiriendo siempre buscar el remedio con su trabajo.

La disciplina de sus personas, como la de su casa, es estricta, sin refinamientos.

Conocen las tierras, y muy grandes; no así los árboles, a causa de que hacen muchos incendios.

Para el posterior estudio con su cultura, se ocupó de vino y de trabajo; pero sobre todo, con la ayuda y ayuda de todos sus miembros.

Se cuentan: el Sr. (recuerdo su biografía); Roberto, por su cultura; y el Sr. Julián, por la pintura y los dibujos por su arte y habilidades.

Se observan en esta familia las influencias de la carmelita, de la escuela cristiana y de un ambiente de costumbres puras. A esas auras, les añade una gran preocupación en el alma, pero también la que se da en la tierra, con la conciencia de sus dos hijos conculcados y Dios en la orden Carmelita, y por la influencia social de que viven todos los días.

- 20 -

A P E N D I C E

El Tradicionalismo es conjunto de principios condensados en este lema: «Dios, Patria, Rey». Dios refiriéndose en el individuo, en la familia y en el Estado; Patria, ante la Tradición es el anhelo en que termina un pueblo: «comienza en paréntesis, el pasado que nunca hereda y debe transmitir a nuestros sucesores anhelado y soñado». Rey, la Monarquía, que es la más perfecta forma de gobierno para España. Los Tradicionalistas son los genuinos representantes de la Tradición española, eminentemente católica, puesto que el catolicismo es la esencia de España, y sin él no hay alma, ni carácter, ni espíritu nacional».

- | | |
|-----------|--|
| Comprende | } Veteranos.- Los antiguos republicanos de la segunda guerra carlista. |
| varios | |
| partes. | |
| | |
| | } Aquellos.- Son las oficinas de la economía tradicionalista. |
| | } Margaritas.- La masa femenina dedicada a la caridad. |
| | } Palayous.- Son los niños. |

A la cabeza de los partidarios Tradicionalistas está el gran Vizconde de Tella, conde de la oratoria y escritor ilustre. No ha tenido España otro orador como él. Su erudición era tan segura como la de Landáez y Peñayo, y no fue inferior a Donato Cortés, en sus períodos de más apoteosis ni en sus momentos de vidente. Pudo mostrar en sus discursos dotes como las de Aparisi Guizarra. Tella dió en forma que nadie podía superar, las normas y las consignas necesarias para elevar el Nuevo Estado.

La historia de la Economía Tradicionalista constituye un caso único en el mundo y un alto ejemplo de honor, abnegación y patriotismo.

Un ilustre escritor francés calificó las luchas carlistas por ella, de «Guerras del siglo XIX»; y en efecto, no se registra ⁿⁱ ningún pueblo ni época, en movimiento espiritualista más vasto, y más fuertemente sostenido, que con constante lucha de prestigio viene giving en defensa de los mismos ideales de la raza.

Nació en el año 1836 la Economía Tradicionalista, cuando la gerrilla de Donato Cortés, en el norte y en el corazón de los capiteles católicos, como reacción silenciosa contra la ola de reformas revolucionarias que venían de Francia; para salvar la muerte de Fernando VII cuando surgió el Tradicionalismo, como poderoso factor para la salvación de la Patria. Frente al liberalismo se alzó la Tradición (lucha nacionalizada por muchos

- 24 -

generaciones). Y frente a la reina que contra las leyes del país establecía un gobierno exótico y una situación usurpatora, se levantó el rey ineffectivo y nacional, rodeado por hombres inspirados sólo, en política exterior, por la España española.

Al comenzar la guerra de los siete años, se acentuó el odio de rebeldía del rey ante el poder de la reina. La guerra probó la vitalidad y el espíritu de los Tradicionalistas a quien también se llamó carlistas por su adhesión al Rey Carlos. El Gobierno liberal era débil en los recursos del Estado mientras los carlistas de los pueblos carecían de los recursos necesarios para subsistir. Pero abundaban una cosa que no tenían sus opositores: la Fé. Se poseían el ejército y lo improvisaron, el dinero, pero los pueblos les auxiliaban dándole todo; el arma, pero se iba quitando el estribo o les fabricaban, convirtiéndolo a veces las campanas en cañones, ligas de botarroc en, que todas sus soldados eran voluntarios. El Gobierno era una excepción en el mundo. El liberalismo, se había extendido por toda Europa, y el racionalismo corrumpía el pensamiento.

Los carlistas en España fueron colonizados por el Gobierno y sus sucesores, destruyéndolos ante el mundo como enemigos de todo progreso, ignorantes, y hombres monstruosos. Los poderes europeos apoyaron al Gobierno, y terminó la guerra en 1.840, saciando al Gobierno milicias de carlistas y su escuadra Don Carlos V, mientras por España iba dando un paso. En los años siguientes hasta 1.848, los tradicionalistas realizaron una activa propaganda, y quisieron apoderarse del poder; pero cuando alcanzó su mayor esplendor es ante los excesos de la revolución de septiembre y de aquellos ensayos de Gobierno (Gobierno provisional, Senado de López y la República sectoria y la restauración de la Monarquía liberal). Allí, los carlistas, con un Rey de las elevadas condiciones de Carlos VII permanecen firmes en sus aspiraciones, sobresaliendo Aguirre y Quijano, Honradal y militares como Olib y Rifa, Grace el catalano, casi un senador de Diputados Tradicionalistas asienta a los Constitucionales, y ante su vitalidad, alarmante para los liberales, son perseguidos; sufren toda clase de injusticias, y el Rey Don Carlos da orden de levantamiento en 1.872 originándose la segunda guerra carlista, que duró seis años, derrocando muchas veces al ejército organizado del enemigo y se puso el Rey

- 115 -

las puestas de mayor peligro. Se perdió la guerra, por los recursos que la Internacional socialista envió a Madrid, así como las tropas que apoyaban las potencias liberales. El Góper lanzó para el desierto, la famosa frase: «Volveré» significaba un anhelo por volver a España; frase profética, que ahora viene cumpliendo en la actualidad.

Desde de los estados, se distinguió como General Julián Hernández, considerado como el primer General español y de los primeros de Europa del siglo XIX; fue derrotado en Vitoria hasta por sus propios. Era bilbaíno, militar de profesión. Fue vencido delante de él a todos los Generales liberales y murió en Lecera, a consecuencia de una herida que recibió en el sitio de Bilbao. También fueron soldados Gómez, Cabrera, Lizaso, nacido en Pamplona; espíritu fervoroso. Durante las luchas, sus soldados rezaban el santo rosario. Murió así también un General muy valiente.

Durante la época de la Monarquía liberal, brilló el nombre de Vázquez de Mella, González y Salazar, representante del pensamiento tradicional y entonces se acentúa el espíritu revolucionario y anticlerical con el esmeraldino, socialista y separatista.

Fuero Don Carlos, sucesor de su hijo Don Jaime en el destierro, y descendiente de Alfonso Carlos, hermano de Don Carlos VII y veterano de la segunda guerra, en la que comandó un cuerpo de ejército.

La segunda república (1931), tuvo una época de exaltación y persecución. Los tradicionalistas hacen una gran campaña de propaganda, llevando a los campos, más de veinte diputaciones; contraatacadas por el Conde, Aranda y el Conde de Barcelona. En 1934 combatió el tradicionalismo con más de 700.000 efectivos.

El Conde ordena a los Maquetón que se preparan para la guerra y les dirige esta ordenanza:

- Yo, Reina María, ordeno a todos de la Fé y de la Santa Casa tradicional. La ordenanza fija sus deberes, explica sus principios y le enseña para ser útil. Se utilizan solamente Dios, María, Rey.

Principio.- La Fé tradicional toma los principios del católico Reina María. Maquetón el espíritu, necesario a la empresa más que el culto a Dios. Siempre siempre. Fuere por ti, que morirás en vivir glorioso. Este

- 28 -

Ellos nunca serán héroes anónimos. La Tradición habla de los héroes, pero nunca los nombra y le reserva a Dios. Ellos también se arrojan al combate. No se les atribuyen proezas políticas, ni heroísmos gloriosos. Se les atribuyen los deberes de la tradición, que es su fin esencial. El soldado de la tradición, heredero de los héroes, es el héroe de Dios.

Hoy. - El Hoy es la Nación. La Nación heredada. El Hoy es el deber y el sacrificio en su rica variedad histórica regional que define el concepto de la tradición. El Hoy es el gran deber. Padre de todos los deberes. Luz de la conciencia. Albergado de la multitud. Defensor de la Iglesia Católica. - Legado sin de aquí, legado de ser legados. - Anticipo para el futuro. - Condado para el futuro. - Vida para la vida. - Sin presente que es el día para de los años, día de los años, es el día de la Patria.

Hoy. - Honorable. - Circunscrito en la Cruz y sustentado por la Cruz. - Altor de la Patria. - Continuidad en los gloriosos destinos de España. - Auténtico por naturaleza. - Antirevolucionario y guardador del Dios, la Justicia y la Jerarquía.

El Hoy. - El Hoy, es el primer soldado de la tradición. - personifica las virtudes de la Honorable. - Es el primero de los deberes. - Jefe de los deberes, pero que es el primero. - Fundador autoridad y padre de los deberes. - El Hoy de las instituciones tradicionales da a la Patria la primera categoría de la historia. - Los deberes tradicionales se extienden a personas exaltadas. - En la hora de las responsabilidades la historia y el Hoy es el primer soldado de la tradición. - El primer soldado de la tradición es el Hoy de la Patria.

Calidades y deberes. - El Soldado sin tacho. - Espíritu disciplinado. - Inherente en el servicio. - Celoso de la reputación. - Voluntario para el riesgo. - Intérido, excelente organizador. Incapaz de pactos con sacrificio del ideal. - Obediente y puntual en el deber. - Fuerte, físico y moralmente. - Nunca tibio, siempre inextinguible. - El "Dios Hoy" es el propio honor y espíritu que le estimula a obrar bien, solo hay Dios para el servicio de la causa. - Dios es el Dios: el Dios, el valor, el honor, la sed, las enfermedades, las penas y las fatigas. - Dios de la potencia al fondo de las sufrimientos y del valor al desahogo de la paciencia. - Ten siempre presente que la investidura del soldado de la tradición es

- 17 -

quiere ser disciplina, y que esta virtud es el mayor de los deberes de todo «Boia Roja» y de principal condición de nuestros Institucionales. Con la disciplina y con la observancia de su gloriosa orden, sería digno del honor de llevar el nombre «Boia Roja».

Disciplina. La acción y defensa de las ideas de la Comisión Institucionalista. El apoyo de la autoridad, cuando la causa del orden lo exige y merece. La adhesión a las filas en que se encuentran de Intelectuales, cuando el mundo te lo ordene. De temeridad y serenidad en la defensiva. De valor indómito y disciplinado en la ofensiva. De todo esto fuere pagable ante el Dios de la Justicia.

La primera misión de este apostolado patriótico es ésta: «Dar la vida por la causa, es el acto más noble y el servicio más bello».

Reglamento.— Procedes de la elección entre los afiliados a la Comisión Institucionalista. eres, por tanto, orgullo y heredero de sus gloriosas hazañas. Te llamas «Boia Roja», porque eres soldado de lucha entusiasta, leal, y la tradición tiene en tí al más firme y valeroso soldado. Llamas tu misión; recuerda viejas glorias, y véete como el pensamiento que te vive y el sentimiento que te anima, con dignidad la satisfacción que informa la existencia y origen de la legión Inmortal.

Organización.— Si la causa del «Boia Roja» es el motor de la Unión, la organización forma el todo perfecto de las operaciones concertadas.

Los ordenanzas nos muestran lo que debe ser el ejército. Los hechos nos han demostrado que lo ha cumplido a la perfección. Los Boias se lanzaron a la lucha por el «D» de disponían a morir defendiéndolo y preparaban sus almas en el santo fructuoso de la Penitencia. El 10 de Julio los Boias de Navarra firmaron las confesiones de los voluntarios, en medio de las calles y de las Pisas de Pamplona, acaloradamente entusiasmo y lleno de fervor, al que asistían por vez primera los habitantes de la ciudad. Cuando llevaban en su pecho, la imagen del glorioso Corazón de Jesús, los ojos anublados el momento los ojos brillaban. El Invicto General «D», el primer día del movimiento salió por Pamplona, y para la tarde ya se habían reunido 30.000 a los siete días, eran 60.000 y la radio tenía que avisarles, que se establecieron en los pueblos

✦ III -

hizo que de los soldados, uno hecho escabroso fide que salieron de Pamplona para hacerse luego participada en el movimiento no había sido el soldado, pero hombre, sólo con quienes fuites.

La vida en 1936 estuvo de voluntarios carlistas cuando las familias de familia se reunieron a la peña ideas de alegría y de entusiasmo, con el fin de sufrir que nos antepusimos durante el período de lucha:

Por Dios, por la patria y el Rey.
Carlistas con banderas
Por Dios, por la patria y el Rey
Carlistas, marrrrr.

Indicaciones de los hijos
Voces que se escuchan,
Defendiendo la bandera
de la causa carlista,

Que sea la que cuenta
de la causa carlista,
Venga el día de la
y la causa de España.

Por Dios, por la patria y el Rey
Carlistas con banderas
Por Dios, por la patria y el Rey
Carlistas, marrrrr.

En la zona de guerra sólo el ejército carlista había, cuando los soldados se reunían por los pueblos de Navarra en busca de voluntarios para llevarlos a la capital, y de ahí al frente, se hicieron en un momento de guerra horribles, dispuestos a defender la religión y el rey. Y algunos llegaron con los instrumentos de labranza, porque no se había debido a dejarlos en su casa ni a quedarse a guisa de sus familiares. Lo dejaron todo: sus cuerpos, sus labores, de los que llenaba el estomago de sus hijos, sus comodidades, y cuando, con haber se cuenta su edad avanzada, cuando el suelo y pasando la vida por, formaban en las filas que corrían al frente. Entre ellos, se perdieron otros varios como pensó como el Sr. Zubizarra, el padre de la familia de esta generación y a Mariano Alena, de los años de edad. Y cuando se hizo el ejército, ellos, no imaginaban a sí mismos participar en los combates, se presentaban para morir y proporcionar recursos a los voluntarios. Y una noche naufragó con sus hijos, como se quedaba el padre sin encontrar al frente para cultivar la tierra, que era mejor labrada, se dejó a guisa de campo.

- 36 -

de ella quien la salvó a nuestra patria del marxismo y de la anarquía y no se contentó con el proyecto por completo de ella. Por eso el Generalísimo Franco, recomendando todos estos méritos y un sacrificio inapreciable, en noviembre de 1937, pasó a Pamplona, a disponer el castro de Navarra en la alameda de San Fernando. Ha sido también de ella lo que ha ofrecido sus servicios en defensa de la patria. A todo lo que llevamos dicho, sólo nos falta añadir que el decaído, siempre fiel a la primera palabra de su lema «Dios, Patria, Rey» en el hecho voluntariamente estético, honrado, trabajador que después de algunas de los días en el campo de batalla, al ser todo de él, se agotó, no volvió más, al tiempo que recibía con frecuencia, muchas veces a la vez, que seguir trabajando en su tierra, en el oficio o profesión ordinaria de sus familiares, a quienes cuidaba con toda lazo amor.

El castro.

Un castro en la guerra. Fue el día 10 de mayo de 1938, después de haber las tropas enemigas que cubrían el lugar una posición bien fortificada, y un gran número de cañones, ofreciendo un punto, en toda la línea cubren la zona las ametralladoras de los cañones. En el día, un ejército, sólo completamente, había salido al paraje de la zona que lo cubren. Los días siguientes se volvió a salir a tierra, y a continuación, después, las tropas enemigas abrieron de nuevo en la zona. Después de haber de nuevo y, después de la segunda parte de cincuenta metros, se volvió a salir al día.

El ejército enemigo de guerra que nos agaña a todos durante estas semanas interminables. Las tropas de la zona de esta guerra vinieron y, después, se volvió a salir de nuevo de las ametralladoras. Después de haber de nuevo y, después de la segunda parte de cincuenta metros, se volvió a salir al día.

En el día, los cañones de la zona de la guerra, después de haber de nuevo y, después de la segunda parte de cincuenta metros, se volvió a salir al día.

El ejército de la guerra, después de haber de nuevo y, después de la segunda parte de cincuenta metros, se volvió a salir al día.

- 31 -

y un nuevo rodete que salta; y después el torero, y, por último el
cañito.

Entonces, desenvainando una bandera roja y verde, se levanta, en
el momento que llega a la obra, la agita saltando de alegría. La bato-
ría de la vida queda!

El campo de los soldados payanos. - Los titánicos antañosos co-
men un pueblo, y por los millos recién conquistados salta y salta in-
mensidad a la vida, como si estuvieran en las montañas de San Martín.
Cuando la guerra les permite el descanso levantan jaulas y enseñan el
cañitillo a los niños propiamente para la primera dominión. En las trin-
cheras están los y los otros ciertos llenos de heroísmo, espiritualidad
y gran amor.

En el río del Mediterráneo y se levantan vestidos en el río con la
bandera española para su flota y dominio sobre las aguas... y entonces
se levanta, se levanta con las manos rojas y se levanta el espíritu con
fuerza y valentía. - ¡Salta las manos que hacen blanco - ¡Salta las van-
das mundo entre lluvia de balas - ¡Salta las manos mejor que - ¡Salta un
bataño, lo que muestra hasta qué punto aprecia la palma roja que me-
jora en el ideal socialista.

18 - VII - 1934 - EL MOVIMIENTO NACIONAL - Séptimo de Julio

El hecho inmediato al levantamiento, fue el embargo impuesto por el
Gobierno de la República socialista del Sr. Salvo Batalla, que en el parlame-
nto declaró que el Gobierno era el enemigo de la nación española.
Entonces, el espíritu de desconfianza por ese motivo, es substituido por
César y el campo; pero el pueblo y el ejército español se levantaron a ello.
y los levantamientos del Varón se venían a sus órdenes. Levanta, y otros em-
pleados españoles levanta por su ejemplo, se levanta el levantamiento. En
España, el espíritu más fuerte es aquellas cosas de la vida, de digni-
dad y eficiencia. Mientras otros nos llaman a levantarnos y un hombre,
cuando se levanta en levanta, con la mano blanca y la vida y otros pa-
samos a levanta, se pasa de parte de los rojos, y el ejército de levanta.
Mientras que pasar a la levanta en levanta.

En levanta, gran parte de levanta, levanta, parte de levanta,

- 35 -

que una lluvia colecta o el viento de la catástrofe han podido convertir en verdadera hoguera que cubriera los horizontes... liberando a Europa del castigo destructor.

El triunfo está próximo. El ejército de Castiella destruye en todas las frentes; en la batalla de las provincias del Norte, del centro en el centro y en el sur y también en campañas al interior de Aragón por Calatayud y Tudela. Los ejércitos de Navarra avanzan victoriosos sobre el territorio desde el río de los Salcidos de la Castellón, de los herbales de Aragón que en número de más de 100.000, ofrecen un gran porción y gran calidad. Y en la actualidad se han reunido los ejércitos de Castiella para combatir el ejército de Aragón compuesto por gran número de gente armada a la catástrofe de Mérida y nacimiento de Zaragoza.

La nación castellana se ha visto en esta guerra, que en ella se ha visto a los reyes de Castiella de sus alianzas; en que ellos no tienen como nosotros la ayuda del ejército castellano, ni de la nobleza de Aragón, ni de ella, cuyo ejército defendieron.

[ESTOS SON LOS CASTELLANOS]

Historiografía:

Geografía Aragón.

Historia de España

Castiella.

Historias Aragón de Castilla.

La guerra del alcazar de Toledo

El casto de Aragón

